

Bouillie pour les chats ?

EN mai 1967, le pape Paul VI effectuait un pèlerinage à Fatima, au Portugal, suscitant un malaise dans les rangs des chrétiens progressistes. J.-M. Domenach, après avoir rappelé que Fatima avait été un haut lieu de la réaction et du fascisme, déplore ce voyage que la dictature salazarienne pouvait utiliser à son profit, et écrit :

« Le pape sait qu'il y a dans le monde des millions de catholiques qui ont pris le concile au sérieux et qui, à propos du Portugal comme de l'Espagne, sont bien décidés à ne plus jamais mériter ce reproche affreux d'appartenir à une Eglise qui réclame la liberté quand elle est opprimée, et qui aide à l'abolir quand elle a les faveurs du pouvoir. »

En recevant la semaine dernière trois leaders des mouvements d'insurrection nationalistes dans les colonies portugaises, Agostinho Neto (Angola), Marcelino Dos Santos (Mozambique) et Amílcar Cabral (Guinée Bissau), Paul VI a rappelé au monde que la politique du Vatican n'exclut pas des gestes audacieux en direction du tiers monde. Politique d'équilibre, certes, mais aussi d'adaptation : l'Eglise catholique poursuit un effort évident pour échapper au reproche d'« européocentrisme » et pour garder le contact avec les peuples prolétaires.

Cet effort, il ne faut pas l'idéaliser ou le surestimer. Mais il est en l'occurrence amusant que les attardés du colonialisme et les fanatiques de l'anticommunisme en soient réduits à accuser le Vatican d'introduire des loups dans la bergerie.

Bien que « l'audience » accordée aux trois nationalistes africains n'ait pas eu un caractère exactement « privé », il y a eu entretien séparé et égards particuliers. Paul VI n'ignorait pas la portée politique de son attitude. Le gouvernement de Lisbonne n'a pas pu se méprendre. Sa censure a d'abord imposé le silence, tandis que son

ambassadeur au Saint Siège était rappelé. Un communiqué du ministère portugais des Affaires étrangères rendait publique, dimanche, l'irritation du régime Caetano, lequel poursuivit, avec de légères retouches, la politique du fascisme salazarien, et en particulier prolonge la guerre coloniale dans les territoires « portugais » d'Afrique.

Le communiqué de Lisbonne admoneste Paul VI, qui « a permis à des chefs terroristes, en rébellion ouverte contre un gouvernement qui entretient des relations séculaires avec le Saint Siège, et qui sont responsables d'actes quotidiens de violence perpétrés en territoire portugais, avec le sacrifice de vies humaines, d'approcher de sa personne. Il s'est entretenu avec eux et leur a adressé des paroles de bienvenue... »

Bien entendu, pour le gouvernement très peu chrétien du très catholique Portugal, le contenu des encycliques et les travaux du concile ne sont que bouillie pour les chats. De même, la dictature franquiste emprisonne les prêtres progressistes, la camarilla militaire au pouvoir

(Pasa a la página 2)

Con la espada judicial pendiente sobre su cabeza, el ministro de Asuntos Exteriores del régimen opus-franquista, y presunto malversador de fondos del Estado en el escándalo Matesa, don Gregorio López Bravo, está viviendo días muy movidos. López Bravo no tiene más remedio que desplegar un frenético dinamismo en el extranjero para coleccionar « éxitos » en su nuevo Ministerio que hagan olvidar sus oscuros manejos financieros en el anterior de Industria. Con esos « éxitos » servidos en bandeja a su caudillo, el industrialso López Bravo espera poder recuperar la gracia del generalísimo, que se la tiene guardada a su flamante y sonriente nuevo ministro del Exterior desde aquellas confidencias que López Bravo hiciera en Bruselas respecto al inminente retiro del viejo dictador ibérico. El reciente acuerdo de aplazar por un mes la posible persecución penal de « miembros del actual Gobierno » por sus responsabilidades derivadas del asunto Matesa, adoptado por el pleno del Tribunal Supremo en « reñida votación de 33 votos contra 31 », puede ser un nuevo plazo patibulario en la carrera exterior de López Bravo contra el reloj del Fiscal Supremo de Franco. El astuto gallego, cuyo lema es apresurarse despacio, sabe muy bien cuándo uno de sus ministros ha de perder la carrera.

Los « espectaculares éxitos » del « dinámico » ministro de Asuntos Exteriores del Opus se asemejan en mucho a esas « fabulosas » victorias por K.O. del « morrosko » de Cestona, Urtain, el cual, según las últimas revelaciones de la misma prensa triunfalista que lo encumbró a la categoría de « mito de la raza »

León —entre las cuales se encontraban algunas de sus figuras más conocidas—, y a pesar de haberse mezclado a ellos una gran masa de funcionarios con títulos de Licenciados en derecho, sucedió que, al inaugurarse la sesión de apertura, cuando iba a hacer uso de la palabra el ministro de Justicia, señor Oriol Urquijo, para leer el « discurso de circunstancias », se levantaron en masa más de un centenar de congresistas y silenciosamente se ausentaron del Salón...

Luego, se discutió toda la obra legislativa de la dictadura franquista, y, uno a uno, fueron sus leyes, reglamentos, decretos y órdenes rechazados por antijurídicos y antinaturales. Se pidió, tras condenarlas, la supresión de las jurisdicciones especiales : el Tribunal de Orden Público y los tribunales militares. Estos no deben entender más que en los delitos estrictamente militares. Se reclamó la derogación de todas las leyes de excepción, como la de Orden Público y la de bandi-

—siendo incluso recibido por el Caudillo, que no desperdicia ninguna ocasión de arrimar su sardina al ascua de la propaganda, ha resultado ser una especie de « Matesilla » dentro del pequeño mundo del boxeo, en el que también se barajan millones. Al parecer, los contrincantes de Urtain eran sobornados para que se dejaran noquear por el « morrosko ». El « morrosko » López Bravo paga tributo a sus interlocutores extranjeros para que éstos « admitan », por K.O. técnico de todos los principios democráticos, a la España fascista-opusdeista por él representada.

La diferencia estriba en que Urtain, por lo menos, expone sus narices en el ring. En su peligroso juego de conseguir prestigio internacional, López Bravo sólo expone los intereses del pueblo español, que tendrá que pagar un precio excesivo por un reconocimiento que tendría, de todas maneras, si no existiese en España el antidemocrático régimen.

Para superar la sincera o fingida actitud negativa de los países democráticos ante el régimen franquista —a ningún « demócrata » le parece conveniente hoy en día confesar públicamente sus apetencias o simpatías por el fascismo—, López Bravo no duda en arrojar por la ventana los intereses de España, que no son los suyos, y estaría incluso dispuesto a desfenestrar a su amo, el Caudillo, que tanto para las democracias capitalistas, celosas de su buena fama, como para el Opus Dei es el principal obstáculo para hacer cuenta nueva. ¡A Caudillo muerto, Príncipe de España puesto!

Pero como ni Franco se muere ni tampoco demuestra mucha prisa por ceder su « capitanía », la política exterior de López Bra-

vo se está convirtiendo en su propia tumba. La prolongación de los acuerdos militares con Estados Unidos es un cepo para el propio régimen, que se revuelve furioso contra su propio ministro de Asuntos Exteriores, que quería enmendarle la plana a su antecesor Castiella. La política de apertura hacia los países del Este ha colocado al régimen en un grave conflicto ideológico de cara a sus propios gregarios, sin que ninguna ventaja visible a largo plazo compense la pérdida del « crédito » del generalísimo como « campeón absoluto del anti-comunismo », título con el que el mesiánico Franco desearía haber comparecido un día ante ese tribunal de la Historia, tantas veces por él invocado. Ahora, el « glorioso general de la Cruzada antibolchevique » pasará a la historia como un embustero y chantajista.

De otra parte, los negocios con la Europa mercantilista del Mercado Común solamente han redundado hasta ahora en beneficio de la otra parte contratante, la cual, mientras que exista en España la dictadura fascista, no se ve obligada a más intimidades que las meras declaraciones de labios para afuera. Sin embargo, en compensación, ve abiertas ahora las compuertas para el torrente de exportaciones e inversiones en España, donde además cuenta con la ventaja de una mano de obra barata e indefensa gracias al aparato represivo del régimen.

López Bravo sabe que vende una mercancía, que es España, viciada por un sistema antidemocrático. Por eso acepta la bofetada de que le digan los licitadores que la mercancía que ofrece a la pública subasta internacional no está en buenas condiciones. Sus promesas de ciertas mejoras internas, como la llamada « liberalización », no engañan a los astutos mercaderes de la Europa del consumo que lo que quieren es rebajar todavía más el precio. Así, López Bravo no duda en prostituir a España a los intereses extranjeros, llegando incluso a asumir el poco honroso papel de traficante de armas por cuenta ajena. Todos los métodos parecen buenos a López Bravo para sacar a flote al régimen que él y sus cofrades desean heredar.

Ya puede López Bravo conceder la gran cruz de la orden de Isabel la Católica al ministro belga de Asuntos Exteriores, Pierre Harmel, y al presidente de la Comisión de las Comunidades Europeas, Jean Rey. La Europa del Mercado Común seguirá cerrando sus puertas al régimen representado por López Bravo. El régimen antidemocrático español es la mejor coartada que tiene la Europa neocapitalista, al igual que Estados Unidos, para no ir demasiado lejos en sus compromisos a reciprocidad. Esto no quita que, por una falta elemental de escrúpulos, propia del pragmatismo del neocapitalismo tecnocrático, la Europa mercan-

En el Congreso de la Abogacía celebrado en León sucedieron muchas cosas que la prensa franquista no ha referido

MADRID (O.P.E.) Toda la prensa franquista se ocupó con alguna extensión del Congreso de la Abogacía celebrado en León recientemente, pero sus informaciones, todas, adolecieron de falta de objetividad informativa, defecto propio de todo régimen que ejerce un control cerrado de todos los medios de información. Los que participaron en el Congreso, cuentan muchas cosas que el lector de periódicos ignora. Por ejemplo, que la convocatoria del Congreso no fue sino una maniobra del régimen, tendiente a decir al mundo occidental, en vísperas de fracasar los proyectos de ley sobre el « asociacionismo » político y sobre el « sindicalismo », que en España existe una democracia y que nadie tiene derecho, fuera de España, a sentirse, respecto al régimen que debe darse, más papista que el Papa.

No obstante ciertas promesas que se hicieron, sobre sustanciales mejoras profesionales, a los abogados españoles reunidos en

daje y terrorismo. Se solicitó que las lenguas vasca, catalana y gallega fueran oficiales, lo mismo que el castellano, en el trámite judicial de sus respectivas regiones. Se solicitó también una amplia amnistía para los delitos políticos cometidos a partir del 18 de julio de 1936, fecha del alzamiento militar-fascista español. Se pidió por aclamación la abolición de la pena de muerte. Se acordó elevar al Gobierno un proyecto de Estatuto del Preso Político y una revisión del Reglamento de Prisiones. Se acordó también pedir al ministro de la Gobernación que la Policía gubernativa observe el debido respeto de los detenidos...

Finalmente, y vistos los resultados, los que habían pretendido orquestar, para mayor gloria del régimen, toda la operación, según vieja costumbre franquista, juzgaron prudente, recordando posiblemente lo sucedido en la sesión de apertura, suspender la ceremonia de clausura del IV Congreso Nacional de la Abogacía Española.

(Pasa a la página 2)

(Viene de la página 1)

tilista no tenga inconveniente en beneficiarse de los apuros del régimen fascista de Madrid, cobrándose en especie pequeñas concesiones, como, por ejemplo, bloquear mediante la abstención una resolución presentada en la O.I.T. condenando la represión política y sindical en España. Italia votó en favor de la resolución. La República federal de Alemania, con gran indignación de la D. G. B., se abstuvo del voto, por haber recibido instrucciones en este sentido del Gobierno socialdemócrata-liberal de Bonn. Pero estos pequeños favores no satisfacen a nadie dentro del régimen, pues no están dictados por la convicción, sino por la conveniencia.

En los últimos tiempos crecen en los medios del régimen las críticas contra López Bravo y su política exterior de saldos. Así, hace unas semanas, el diario «Informaciones» atacaba duramente a López Bravo calificando su gestión exterior de inconsecuente, confusa y carente de la menor lógica. Decía «Informaciones» que López Bravo había creado una situación tan disparatada que se daba el desconcierto de que muchos españoles sintiesen ahora más simpatía por un Ceausescu que por un mister Heath.



Pero ha sido en Marruecos donde el «mito López Bravo» se ha venido abajo más aparatosa-mente que «el mito Urtain» bajo los puños del teutón Blin.

Ni la entrega previa a Marruecos de dos exiliados políticos marroquíes, condenados a muerte en dicho país, ni el regalo a Mauritania de una central eléctrica, han podido evitar que López Bravo fracasase en su misión de obtener el consentimiento de ambos países a que España siga manteniéndose en el Sahara, donde espera explotar unos importantes yacimientos de fosfato, como siempre, por cuenta ajena.

Mauritania y Marruecos también desean hacer el negocio. Cuando todavía no se habían apagado los ecos triunfalistas en la prensa del régimen sobre la entrevista de López Bravo con el rey Hassan II de Marruecos, la opinión pública española tuvo que enterarse por sorpresa de que Marruecos, Argelia y Mauritania se habían puesto posteriormente de acuerdo para descolonizar definitivamente aquella zona, es decir, para expulsar de allí a España. Pese a la rigurosa censura impuesta por el régi-

Bouillie pour les chats

(Viene de la página 1)

à Rio patronne la torture jusque sur la personne d'ecclésiastiques et considère Mgr Helder Camara, archevêque de Recife, comme un dangereux crypto-communiste. Dieu reconnaîtra les siens.

Sans doute le gouvernement de Lisbonne, pour des raisons évidentes, préférera-t-il au bout du compte aplanir l'incident. Mais cette affaire est opportune. Elle rappelle à tous, aux catholiques en particulier, que l'Europe ne doit pas être solidaire de la guerre de domination coloniale du Portugal en Afrique, entre prise dans laquelle Lisbonne est indirectement aidé par l'O.T.A.N. dont le Portugal fait partie.

R. F.

Los fracasos de don Gregorio López Bravo

men a las noticias procedentes de aquel territorio, la opinión pública española pudo también enterarse por las emisoras extranjeras de la gravísima situación creada en el Sahara hace unas semanas por el estúpido gobernador militar franquista en dicho territorio. Quizás siguiendo órdenes de Madrid, o para adular a sus amos, no se le ocurrió otra cosa a dicho individuo que organizar una manifestación pro España en El-Aiun, capital del Sahara. Ya estaría pensando el militar franquista en su próximo ascenso por lo bien que le salió la mascarada cuando, de pronto, su palacio se vio rodeado de una indignada multitud de 2.000 saharauis que espontáneamente protestaban por la inadmisiblemente provocación de las autoridades franquistas. Como esta manifestación no estaba organizada por el gobernador franquista, la Guardia Civil y soldados del tercio abrieron fuego contra los manifestantes, matando e hiriendo gravemente a numerosas personas.

Gracias a la «inteligente» política del régimen frente a sus «tradicionales amigos árabes», el pueblo español se ve ante un inminente peligro de choques armados con Marruecos, Argelia y Mauritania.



Ya tuvimos ocasión de comprobar dolorosamente en 1957-1958 cómo acaban estas aventuras armadas del régimen franquista. Los militares franquistas demostraron en Sidi Ifni su total ineptitud para mantener ni una sola posición, como no sea apoyados por tropas extranjeras. En el caso de Ifni fue Francia quien evitó el total exterminio de los soldados españoles, llevados criminalmente al matadero desde la Peínsula, sin la menor preparación bélica ni equipo militar suficiente. Varios centenares de soldados españoles muertos fue el

triste balance de la «gesta» de Sidi Ifni, en la que algunos oficiales franquistas, cobardes y parásitos, volvieron a cubrirse de ignominia, demostrando una vez más que su valor se agota en fanfarronear de machotes ante las hembras y en beber aguardiente y whisky en los casinos.

La situación actual es mucho más difícil y ridícula para el régimen de El Pardo. Su única perspectiva de salir airoso de la prueba es que las compañías extranjeras interesadas en la explotación de los fosfatos del Sahara se inclinen por traspasar sus intereses a la parte norteafricana, estimando demasiado caro el precio de una guerra. Ya Norteamérica, por ejemplo, ha avisado a España que no podrá utilizar el armamento norteamericano en el caso de un conflicto armado en el Sahara. Francia, que concede gran importancia a sus buenas relaciones con Argelia y Marruecos no se sentirá muy dispuesta a intervenir en el asunto. Y para el pueblo español no es tampoco un gran señuelo ir a morir a África a las órdenes de militares que no dudaron, en otros tiempos, en traer a los moros a España para que se adiestrasen en matar españoles.

Se impone, pues, una solución pacífica del pleito. Pero el truco del referéndum, invocado por López Bravo en Rabat, no convence tampoco a nadie, pues todos saben lo imposible que es celebrar un auténtico referéndum en un territorio desértico, poblado únicamente por tribus nómadas. Además, resulta por lo menos contradictorio que un régimen que recurre a todos los trucos de que es capaz su enorme cinismo para negar a los españoles el derecho a decidir por sí mismos sus propios destinos; que rechazó indignado el referéndum británico en Gibraltar, ignorando hasta la fecha sus resultados, se muestre en este caso tan dispuesto a celebrar un referéndum en el Sahara. Estos datos, de por sí, ya harían sospechosa cualquier consulta popular que organice el régimen fascista de Madrid. Pero si a es-

to se añade que en una población nómada de unas 30.000 personas, dos mil personas ya representan una mayoría considerable, y con la «manifestación pro España», organizada por el gobernador militar franquista, y su inmediata respuesta por parte de los saharauis disconformes, a la vista, es lógico que el referéndum no parezca a nadie la solución más pacífica del problema.



En el Norte de África tendrá que demostrar López Bravo algo más que su «dinamismo», antes de que la situación degeneren en una estúpida aventura militarista. Será muy cómodo echar después las culpas a «terceros países» o «elementos infiltrados extraños al Sahara», como ya cacarea la prensa del Movimiento.

Los fracasos de don Gregorio López Bravo son el vivo reflejo de los burdos errores de una diplomacia cuyo único objetivo consiste en prolongar al exterior la agonía de un régimen que se niega a desaparecer, aunque interiormente se encuentra en avanzado estado de descomposición. La política exterior española solamente intenta proseguir en el extranjero la desesperada política interior de mantener a toda costa un régimen anacrónico, corrupto y ruinoso. El régimen antidemocrático de España, lo mismo que hace imposible una convivencia política y ciudadana en el interior, frustra en el exterior la proyección internacional de España en el plano de la igualdad con los demás países que corresponde a todo gran pueblo europeo.

Los fracasos de don Gregorio López Bravo son los fracasos del régimen por él representado. En este sentido, su reloj camina al unisono con el reloj del régimen.

EL OBSERVADOR.

Palma y dorso

EL ENVIO DE DOS o tres hombres más allá de la zona de influencia de la gravitación terrestre, ha dejado de producir en las gentes el efecto de impacto de la intrepidez, de donde deducimos una vez más que para la conquista científica no hay ecuaciones insolubles. Pueden existir eventualmente lunares de sombra, reductos que guardan y defienden celosamente su complejidad. Pero está en la norma del hombre, en esa lucha que libra programada e implacable contra las tinieblas, que un día los secretos de lo infinitamente pequeño como de lo infinitamente grande caigan rendidos a sus pies. Las reacciones químicas que los animan ceden experimentalmente sus incógnitas y el tiempo venidero se nos diseña y aparece como el triunfo inatacable, concluyente y racional del materialismo histórico frente al heterogéneo mosaico de trasegadas religiones, astutas herederas de una superstición ancestral tan antigua como pueda ser la génesis de la aparición de los primeros vertebrados, donde los miedos a los efectos se fundían con la ignorancia de las causas. Fondo y forma se complementan hoy para una sola finalidad obstinadamente constante y constantemente invicta: Confirmación plena e irrefutable de que todos los fenómenos —sociales o no—, todas las determinantes —sociales o no—, que han contribuido al desarrollo de la historia de la humanidad no son en definitiva si-

no facetas y etapas de la evolución del pensamiento.

x x x

Y porque el materialismo histórico no es ninguna antología de ofrendas en la que cada cual pueda encontrar un credo para llenar de la covachuela de su fe, abrigamos en su día el temor de que un fatal desenlace pusiera punto final a la angustiada aventura del drama espacial reciente, quebrando por un período indefinido de años el vigoroso impulso del último cuarto de siglo.

Como si un dogal de acero nos apretara la garganta fuimos siguiendo hora tras hora la gigantesca epopeya de aquellos tres hombres que en el infinito cósmico luchaban en nombre de la ciencia con la desesperada resolución de arrancar a la muerte tres valerosas presas. Solo al término de la odisea, llegado que fue el instante de verlos prestigiosos y salvos, nos abandonó aquella opresión dominante. Mientras estuvieron allá arriba, con su soledad empequeñecían hasta casi hacerlas desaparecer las diferentes exigencias de la vida cotidiana. Un nuevo hito rebasado. No marcará sin duda ningún alto en el camino del porvenir. Y la vida continúa. Y otros pioneros se lanzarán mañana por la misma o parecida ruta consumando mayores proezas hasta adquirir la relativa seguridad de una victoria sobre las leyes universales.

Esos tres magníficos hijos de América, como antes otros ma-

níficos hijos de Rusia, nan sobrevivido. Se intentó y se llegó para ello hasta casi rozar los límites de lo imposible. Como dijo su presidente: «Es el triunfo del genio sobre la mecánica».

Pero marginados por el lustre de esta hazajada habla y sussisten otros problemas que no se podían medir en longitudes o en elipses, en órbitas, altitudes, anchuras o quilometrajes. Sólo y muy difícilmente en profundidades. Y eran también problemas humanos individuales o colectivos. Porque si la historia de la humanidad afirmamos que son facetas y etapas de la evolución del pensamiento, agregamos que es a través de esa evolución que el humanismo se crea. Y es a través del humanismo que el hombre se dota de principios morales. Por ellos puede escalar el peldaño más elevado sobre todos los que componen la escalera de las especies. Peldaño desde el cual lo mismo cae en la bajeza más abyecta, que alcanza la cúspide de la sublimidad. Es sólo una cuestión de grado de desarrollo, de círculo ambiental, de sensibilidad, de influencia del medio; a los que nadie o muy pocos logran escapar. Hay ejemplos de tribus perdidas en el corazón de la jungla cuyo primitivismo no les ha impedido adquirir un nivel de madurez y de educación social de altura insuperable. Mientras, otras llamadas civilizadas se hunden todavía en el salvajismo revolcados bestial-

mente en la barbarie. ¿Es acaso su regresión al estado animal, a la infancia de los orígenes?

Pues la exaltante epopeya no nos ciega. Y encima del orgullo de los radiantes alborozos existen estampas de dolor que nos angustian. Inmensos dramas a ras de tierra exigiendo inmediata solución y enfriando por sí solos todos los entusiasmos.

Como un absurdo; como un desconcertante y enorme absurdo, mientras ese despliegue de potencial evidenciaba la calidad técnica que engulle y quema sumas y energías jamás confesadas, las instituciones benéficas mascaban su humillación al tener que recurrir a la caridad pública para proseguir su misión sagrada de dar de comer al hambriento.

Si hablar de pequeñas porciones de tierra que en el Atlas geográfico aparecen como pueblos encorvados, conocidos por los nombres de España, Grecia, Checoslovaquia; es caer en la sensiblería, seguiremos siendo compañeros de todos los quijotes para denunciar que en aquel mismo instante una total inconsciencia que pocos osan admitir enviaba en Madrid, en Praga y en Atenas a otros hombres a pudrir en sus mazmorras...

Que paralelo al coraje de los astronautas estaba el coraje de otros catorce que también en la adversidad manifestaban su carácter y su grandeza al mismo tiempo y ante un tribunal español...

Que a la sombra de otros ordenadores se decretaba la muerte para otros hijos de América, de Asia, de Europa o de África entre ramalazos de fuego, estampidos y bombas que sólo aportan destrucción física y ruina moral...

Que mientras Francia dormía confiada con ese sueño denso de piedra en el que entró hace ya algunos años, un corrimiento de tierras provocaba la avalancha imprevisible por falta de dotación, y al desvelarse escuchaba horrorizada los gritos ahogados de esos niños a quienes una sábana blanca de nieve, sucia de tierra y dura de rocas servía de mortaja o de catafalco...

Que los cientos de cadáveres con las manos atadas a la espalda que en aquellos mismos días arrastraba el río Mekong estaban cribados de balas y eran consecuencia directa del terror, del racismo y del odio que como un veneno mata la espiritualidad de las razas y las naciones...

Que nadie dice que si los obreros de Israel, Egipto o Vietnam mueren bajo el fuego graneado es porque los de aquí fabricamos las ametralladoras y el acero. Pregunten a los puritanos americanos o a los ortodoxos comunistas...

No nos consideramos moralistas, pero llevamos encima tanto rigorismo como el que más. Y acusamos sin restricciones porque empezamos hace mucho tiempo por acusarnos nosotros mismos.

Y gritamos que no se tiene derecho a marchar pisoteando las cenizas de los que sucumben a diario y llamarse progresistas. Que no se tiene derecho a gastar cientos de miles de millones de dólares o de rublos, de francos o de dinamos en rivalidades espaciales y llamarse humanistas. Pues con lo que se arroja en la basura de una sola guerra o de una sola aventura se podría saciar el hambre de la humanidad entera durante diez años.

Cada día va en crescendo el porcentaje que los estados apañan sobre las espaldas del cuerpo social. Es el surplús del trabajo que en vez de ser invertido en la salvaguardia del hombre y en acicate para la conquista de su paz; es entregado a los imbéciles con espuela de cuyo regueldo depende demasiado a menudo la suerte de los ciudadanos y el destino de muchos pueblos.

Nuestra confianza en el porvenir humano es inquebrantable. Pero demasiadas cosas están podridas en el mundo y otras muchas más se están pudriendo... Porque los imbéciles con espuela tienen miedo de los grandes sentimientos que anidan casi siempre sólo en las pequeñas gentes.

Vicente GALL.

ACTIVA ESPAÑA

Y luego dicen...

Un sacerdote inspirado por Satanàs... o por Franco

La revista « Triunfo », de Madrid, publica lo siguiente, bajo el título « El decálogo socialista » :

« Me escribe un lector para mandarme un fragmento de unos apuntes de Sociología, que da un sacerdote a las chicas del último curso de Bachillerato Laboral de un colegio de religiosas de Salamanca. Después de unas teorías muy personales sobre el origen del problema social (que atribuye a la irreligión), el buen profesor ofrece la lista de lo que él llama « Los mandamientos socialistas ». Son los siguientes :

1. Oborrecer a Dios.
2. Maldecir a Dios.
3. Profanar las fiestas.
4. Despreciar a los padres (no hay familia).
5. Matar sin escrúpulos.
6. Adulterar.
7. Robar.
8. Mentir.
9. Desear la mujer de su prójimo.
10. Sembrar la revolución universal ».

X X X

Entendemos que lo mejor es dejar a cada uno su libertad de expresión para calificar lo que antecede.

La moral y la verdad

Parece que la moral no prohíbe —al menos en España— que se haga publicidad del alcohol en las pantallas de la televisión. Pero hay algo que la moral prohíbe, algo que no se sabe exactamente qué es, pero que está relacionado con la mujer.

Se diría que la Gerencia de Publicidad de T.V.E. tiene trabajando a un equipo de moralistas que, en el curso de sus investigaciones, va llegando sucesivamente a conclusiones siempre sutiles y siempre nuevas.

Primero creyeron que lo que la moral no podía permitir era que apareciera alguna señorita en un anuncio de coñac. En virtud de no se sabe qué ley —natural o positiva— el coñac es « cosa de hombres » y la mujer no debe ni olerlo.

Los moralistas, trabajando afanosamente por tranquilizar las conciencias televisivas, creyeron luego que habían caído en un error. Lo que la moral realmente reprueba no es que una señorita

aparezca en la pantalla junto a un hombre que bebe, sino tan sólo que beba « ella ». Puede, incluso, ofrecerle una copa al hombre; puede, más aún, recomendarle la bebida y asegurarle —acaso en virtud de algún saber infuso— que el coñac que le ofrece es, aunque ella no lo beba muy bueno.

Ahora se ve que los moralistas afectos a la Gerencia de Publicidad de TVE han llegado a una nueva conclusión. Aun la mujer —¿quién lo había de decir?— puede beber coñac ante una cámara. Sí; la moral no lo prohíbe. Lo que la moral realmente reprueba es que la señorita que bebe coñac ante la pantalla tenga menos de 21 años.

Beber coñac puede convertirse en signo externo de mayoría de edad y confesión de haber cumplido 21 años, si las costumbres del país se pleigan milagrosamente a las conclusiones de los sutiles moralistas de la pantalla doméstica. ¿Qué pasará, en cambio, si las costumbres van por un lado y los anuncios por otro?

La Gerencia de Publicidad ha asegurado que lo que se pretende es que la publicidad «no ofenda a la moral ni a la verdad». En este caso, se suponen identificadas una y otra. ¿Será verdad, sencillamente, todo lo que los moralistas de TVE consideran moral? ¿Será que, además del equipo de moralistas, hay un equipo de sociólogos que han averiguado que en España la verdad es que las señoritas sólo beben coñac a partir de los 21 años? Curiosa verdad, ciertamente.

Una emisión consagrada a tales investigaciones sobre la moral y la verdad del alcohol en España podría tener interés.

(«De « La Vanguardia », de Barcelona, 27-5-70).

En Málaga: 11.480 niños sin escolarizar en la provincia

La Delegación Provincial de Educación y Ciencia, de Málaga, dice haber llegado a conocer con exactitud la situación escolar de la provincia : La provincia de Málaga —con excepción de la capital— necesita 296 aulas para albergar a 11.480 niños, que tales son, según esta Delegación, las necesidades.

Por las explicaciones que se dan, sabemos que las necesidades son mucho mayores para que se pueda impartir una auténtica educación moderna. En efecto, se dice « que en las aulas no deben tener cabida más de 40 niños; en algunas localidades de la provincia hay escuelas que tienen hasta 70 niños por aula y a veces el aula es una habitación que no reúne las condiciones mínimas de higiene y de

luz para que la enseñanza se pueda efectuar con todas las garantías ». También se dice que « en algunos pueblos, los maestros han establecido dos turnos : por las mañanas los niños y por las tardes las niñas. De este forma se atiende a la población escolar ».

Bueno, se atiende si se quiere. Al fin y al cabo estos son los privilegiados. Pues también están los que no asisten en absoluto a escuela. « Sin embargo, continúa diciendo, hay otros muchos niños que no asisten a la escuela por vivir en cortijadas o viviendas diseminadas. Precisamente el Plan de Urgencia, elaborado a la vista de las necesidades actuales, prevé estos casos ». Sí, 11.480 niños sin escolarizar o en situación deficiente.

Todo esto, sin embargo, previsto. Se han previsto estas faltas. ¿La solución, para cuándo? «Para llegar al grado óptimo —cada niño con su plaza y cada 40 niños un maestro— todavía faltan algunos años », reconoce la tal Delegación.

¿Cuántos lustros harán falta, pues, para que se llegue a la auténtica proporción ideal máxima de 25 alumnos para un maestro que es la que se propugna en los países desarrollados?

Esta es la realidad de la España de Franco, la que hormiguea tras la pantalla de casinos y hoteles de lujo que, en la propia Málaga, es la vertiente que ven los turistas. Para ellos los escaparates. Para los españoles las podridas trastiendas.

"Algo de justicia" para Sevilla

Presidida por el gobernador civil de la provincia se ha celebrado en Sevilla lo que pomposamente se llama reunión extraordinaria de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos con el Ayuntamiento de la ciudad. Acudieron unas 300 jerarquías, re-

presentantes —¿quiénes los habrán elegido?— de los distintos estamentos políticos, sociales y económicos. La reunión ha constituido la confirmación de un fracaso total en la gestión de los asuntos sevillanos. El alcalde afirmó que « hay sevillanos que viven en condiciones inhumanas ». Se han declarado en ruinas 480 casas con un total de 6.681 familias, de las cuales 3.111 están acogidas en refugios. Sobre los transportes urbanos se admitió su carencia y se decidió : aumentar las tarifas! Por lo que respecta a escuelas, el delegado provincial de Educación y Ciencia « precisó que el problema de la Enseñanza Primaria en Sevilla es agravísimo ». Añadió que hay un déficit de 21.000 puestos escolares para niños de seis a catorce años.

Ni que decir tiene que hay muchos más problemas en Sevilla

que no fueron abordados por los reunidos. Pero da lo mismo, ni los tratados ni los no tratados se resolverán. Tras comprobar tan descomunal fracaso, parece que la salida está en reclamar para Sevilla una carta municipal especial. No se dice que ya la tienen Madrid y Barcelona, sin que por ello soluciones tampoco sus graves problemas.

La conclusión, en boca del gobernador civil, no puede ser más « alentadora »: « No pediremos ningún trato de favor, sino algo de justicia ». Después, los reunidos se marcharon tan tranquilos. Ante una situación tan trágica se pide « algo de justicia ». Y ese « algo » lo piden autoridades y organismos que tienen un poder absoluto, totalitario. Lo que necesitan los sevillanos, como los demás españoles, es poder elegir libremente sus representantes y autoridades... y exigirles cuentas.

Irlande

Quand M. HEATH laisse jouer la solidarité de classe

Par Georges Le GALLO

En même temps que de nouvelles difficultés sociales se préparent, le nouveau gouvernement conservateur se trouve confronté, quinze jours après son accession, à la très grave crise qui sévit en Irlande du Nord.

Depuis bientôt onze mois, une paix toute relative régnait dans ce pays, grâce à l'intervention habile et ferme du gouvernement travailliste auprès des autorités de Belfast : Harold Wilson fit là une remarquable démonstration de ses talents de persuasion.

La présence de troupes britanniques aux points chauds de Bogside et de Falls Road, à Londonderry et à Belfast, ne réglait rien par elle-même, et MM. Wilson et Callaghan avaient parallèlement ouvert des horizons nouveaux à la communauté catholique vers une intégration civique et sociale.

Ces mesures avaient fait l'effet d'un baume sur l'énorme plaie dont souffre les catholiques, condamnés en grande majorité au chômage ou à des travaux secondaires dans l'économie du pays. La dissolution des trop fameux « B spécial » avait apaisé jusqu'aux plus acharnés du camp minoritaire.

Par contre, les extrémistes protestants, s'ils se sont tus pendant quelque temps, ne l'ont pas pour autant admis, et les dernières élections ont été l'occasion d'une reprise partielle des hostilités. La victoire des conservateurs et l'élection d'un homme comme le pasteur J. Paisley ont ravivé chez eux des rancœurs bien entretenues.

C'est dans ce contexte que plusieurs attentats ont été commis à la fin juin. Pour leur donner une explication plausible, il faut se rappeler que l'an passé l'un des principaux arguments des extrémistes protestants était d'assimiler la minorité du pays à des révolutionnaires, tenants du désordre, et même à la pègre. Il est probable que ce sont ces mêmes gens qui ont voulu, par des attentats calculés, rallumer le feu aux poudres et provoquer une réaction violente des catholiques qui les placeraient en difficulté et gênerait l'action de conciliation du nouveau gouvernement de Londres.

La manière dont Bernadette Devlin a été arrêtée en est une autre illustration. Celle-ci, placée sous l'inculpation d'incitation au désordre, devait se rendre par ses propres moyens à sa prison et en avait prévenu les autorités lorsque plusieurs voitures de police lui barrèrent la route pour la forcer à s'arrêter. Des policiers l'obligèrent à monter dans un de leurs véhicules et l'emmenèrent ainsi comme un vulgaire voyou jusqu'à la prison. Cette affaire provoqua aussitôt un grand émoi parmi ses amis.

Ayant abordé cette question au moment de la visite de M. Reginald Maudling en Irlande du Nord, le nouveau gouvernement ne semble pas être prêt d'apporter des solutions concrètes au problème. La seule initiative prise jusqu'à présent aura été de gonfler le corps expéditionnaire britannique.

Cette nouvelle attitude du gouvernement de Londres a pour effet principal de maintenir chez les protestants la croyance de leur bon droit et de laisser pourrir la situation dans le camp adverse. La solidarité traditionnelle entre les conservateurs et le gouvernement du major Chester Clark s'en trouve d'une certaine manière confirmée, alors que M. Heath gaspille actuellement toute possibilité de présenter une solution juste et équitable aux yeux des minoritaires, réduits à la crainte.

Pendant ce temps, et parce qu'elle se sent condamnée à terme dans ses privilèges, par le bon sens même, la communauté extrémiste protestante s'est lancée dans une opération de grande envergure pour anéantir la communauté catholique ; après quoi, seule la raison des hommes permettra d'éviter le pire. Mais est-ce encore possible au regard de toutes les espérances déçues et de toutes les vexations subies ?

Pourtant une solution s'offre à M. Heath, dans la ligne des mesures prises par H. Wilson : elle est d'assurer la reconnaissance des droits civiques de chacun et d'organiser à terme des élections normales dans toute l'Irlande du Nord ; et aussi d'entreprendre l'insertion économique et sociale des catholiques, par une aide particulière, pour faciliter la résorption du chômage et la suppression des ghettos catholiques, qui ne font que concrétiser la conscience minoritaire des uns et favoriser l'excitation sauvage des autres.

La solution passe en partie aussi par la possibilité que pourrait avoir un jour l'Irlande du Nord d'assurer son propre développement. Parce que la crise s'est ouverte sur ces problèmes et non sur les questions religieuses comme le croient beaucoup, à tort, seule leur solution pourrait la résorber.

Une élection perdue et quelques provocations bien placées ont suffi à détruire l'assemblage délicat monté depuis près d'un an, et beaucoup d'autres épreuves risquent de surgir cet été, qui régleront d'autant la solution des vrais problèmes.

Toute la question est de savoir si le gouvernement conservateur a la volonté et l'intention de les régler en profondeur.

Hunosa : En un año, 50.954 accidentes

En una entrevista que un redactor de « Pueblo » tiene con el presidente del Consejo de administración de Hunosa, don Alejandro Suárez, aquel le recuerda que en 1969 se han producido en su empresa 50.954 accidentes ; de ellos, 11.203 con incapacidad temporal, 16 con incapacidad parcial permanente, 19 con incapacidad total permanente, 4 con incapacidad absoluta, 29 muertos y, sin baja, 39.683. Tras esas cifras estremecedoras, pregunta : « ¿Qué investigación se ha llevado a cabo? ». A lo que responde el presidente de Hunosa : « Un equipo de técnicos de seguridad ha realizado un deta-

llado análisis para determinar las causas y circunstancias en que se han dado, de forma que se puedan adoptar medidas preventivas ».

¿Y ha tenido que darse esa aterradora cifra de accidentes para que se puedan adoptar medidas preventivas? Insuficientes han debido ser éstas, puesto que también afirma que en los cinco meses y medio de este año se han producido ya 22 accidentes mortales. Con ser mucho, no es la seguridad y la higiene sólo lo que va mal en las minas asturianas. Por eso los trabajadores se defienden organizándose y haciendo huelgas.

ABONNEMENTS
ou
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes - Paris-9
C. C. P 18 585 08 - Paris

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30 Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

En Méjico

Commemoración del aniversario de la República Española

“Los mejicanos comprendemos muy bien la actitud de los republicanos españoles”, dijo el representante del Presidente Díaz Ordaz

El 19 de abril, organizado por el Centro Republicano Español, con la colaboración y asistencia de las organizaciones políticas y sindicales democráticas en sus locales domiciliadas (Agrupación Socialista Española en Méjico, Acción Republicana Democrática Española, Unión General de Trabajadores de España y Confederación Nacional del Trabajo), se celebró un acto público de afirmación política, que resultó muy brillante y concurrido y al que enviaron mensajes de adhesión destacadas personalidades políticas mejicanas y españolas.

Honraron el acto con su presencia el Lic. Alfonso García Robles, subsecretario de Relaciones Exteriores, que ostentaba la representación del señor Presidente de Méjico, Lic. Gustavo Díaz Ordaz; el embajador de Yugoslavia, señor Vojislav Colacic, el señor Rafael Gamboa Sánchez, representando al Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario Institucional, el señor Pablo Fernández Márquez, en representación del señor secretario de Comunicaciones y Transportes, el compañero Enrique Jáuregui, secretario general de la O.R.I.T.; el almirante don Manuel Zermeno Araico y el ministro Encargado de Negocios de la República Española, señor Manuel Martínez Feduchi.

Debido al retraso con que hemos recibido esta información, retraso que lamentamos, y a la extensión de la misma, nos vemos precisados a no publicar el discurso de don Jesús Bernárdez Gómez, presidente del Centro Republicano Español, quien se hizo portavoz de las profundas convicciones republicanas de los exiliados españoles en Méjico, resaltando la compenetración y amistad existente entre el pueblo mejicano y su Gobierno, de una parte, y el pueblo español y los exiliados políticos, de otra. Fue muy aplaudido.

En representación del Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario Institucional, hizo uso de la palabra don Rafael Gamboa Sánchez. «Somos exponentes de una generación nueva, dijo, pero muy conscientes de lo que la democracia significa y representa para la vida de los pueblos. Por ello coincidimos plenamente con lo que la República Española trató de dar a los españoles en su corta vida... El Comité Ejecutivo Nacional del P. R. I., y muy especialmente el presidente del mismo, amigo de todos ustedes, que siempre ha tenido con la emigración republicana española las mejores relaciones de amistad, porque siente como suya la causa de los republicanos, don Alfonso Martínez Domínguez, por mi modesto conducto saluda a toda la emigración republicana española en este XXXIX aniversario de la proclamación de la República». Dirigió un saludo al general don Armando Parrillón —presente en el acto— que fue jefe del Estado Mayor del presidente don Lázaro Cárdenas, lo que motivó una cerrada ovación de los asistentes.

«Ustedes conocen la posición clara, firme —dijo también el representante del P.R.I.— que acerca de las relaciones internacionales tienen los Gobiernos surgidos de la Revolución Mejicana. Esa posición ha determinado su actitud respecto de la España oficial de ahora. Ustedes han sido testigos excepcionales de la claridad, firmeza y gallardía con que ha mantenido siempre esa posición nuestro actual presidente, Lic. don Gustavo Díaz Ordaz. Esos mismos postulados son los que

defiende y defenderá nuestro Partido». El discurso del señor Gamboa Sánchez fue interrumpido en varias ocasiones por los aplausos, y al final del mismo se le tributó una gran ovación.

En representación del Presidente de Méjico, don Gustavo Díaz Ordaz, asistió el subsecretario de Relaciones Exteriores, Lic. don Alfonso García Robles, quien pronunció el discurso siguiente:

La honrosa comisión que me ha conferido el señor Presidente Díaz Ordaz me vale la satisfacción y el privilegio de acompañarlos, con la representación del Jefe del Estado mejicano, en la celebración del trigésimo-noveno aniversario de la República Española.

Al tomar conocimiento de tan alto cargo, vino a mi memoria una solemne sesión a la que me fue dado asistir hace ya un cuarto de siglo, el 19 de junio de 1945, en el Teatro de la Opera de la ciudad de San Francisco. Me sentí de nuevo en el seno de la Primera Comisión de la que ha sido sin duda la más importante de las conferencias internacionales de la postguerra, en la que los pueblos de las Naciones Unidas aunaron sus esfuerzos para crear una organización mundial destinada a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra. Y volví a escuchar, como si aún estuviera ahí, los apasionados debates y las elocuentes intervenciones pronunciadas por los representantes de esos pueblos y sus Gobiernos —entre ellos el de Méjico—venidos de los más diversos continentes, pero unánimes todos en una conclusión que podría sintetizarse en estos breves párrafos extraídos

del acta taquigráfica correspondiente:

«Es un hecho comprobado que las fuerza militares del fascismo y del nazismo han intervenido abiertamente en España... La verdad histórica es que la ayuda militar de las legiones de Mussolini y los aviones de Hitler constituyen la principal razón por la que la República Española no se encuentra hoy representada entre nosotros».

Una vez adentrado en esa senda retrospectiva, era natural que recordase también aquellos medulares discursos que pronunciara ante la Asamblea General de la Sociedad de las Naciones, en septiembre de 1937, el ilustre internacionalista Isidro Fabela, a quien uno de sus más aventajados discípulos llamara con razón «defensor constante de la dignidad de Méjico en el concierto de los Estados».

En esos discursos quedó diáfana y definitivamente la posición de Méjico frente al caso español: «Mi Gobierno —declaró el representante mejicano que acabo de mencionar— considera peligrosa la política de sustraer a la jurisdicción de la Liga los problemas fundamentales de la paz, tratando de ocultar la realidad por medio de ficciones en vez de afrontarla valientemente». Reiteró a continuación con especial énfasis, el principio de no intervención y el «derecho fundamental de los pueblos de regir, como les cuadre, sus propios destinos»; puso de relieve que las reglas de la neutralidad internacional totalmente inaplicables al caso de un levantamiento militar injustificado contra un Gobierno legítimo, lo eran todavía más

«cuando un Miembro de la Liga es víctima de una agresión exterior como lo es España», y formuló proféticas consideraciones acerca de las fatales consecuencias de cualquier transacción realizada a expensas del principio de la seguridad colectiva.

Todos sabemos el infortunado desenlace de los debates de Ginebra y lo que sucedió a continuación como preludio de la segunda hecatombe mundial. La República, cuya generosa posición internacional había quedado plasmada en aquellas disposiciones de su Constitución por las que España renunciaba «a la guerra como instrumento de política nacional» y el Estado español se comprometía a acatar «las normas universales del derecho internacional incorporándolas a su derecho positivo», fue derrotada. Méjico, que bien pronto debía sentir en carne propia, aunque con mejor suerte que España, la agresión solapada o abierta de las potencias totalitarias, abrió sus puertas a los vencidos, a los perseguidos, a todos aquellos a quienes las pasiones nacidas o avivadas en la lucha fratricida impedían permanecer en el solar patrio. La emigración española tendió un nuevo puente de comunicación espiritual entre nuestros pueblos. Aprendimos a conocerlos mejor a ustedes y ustedes en cierto modo iniciaron el redescubrimiento de una América a la que en buena medida habían vuelto la espalda los Gobiernos anteriores al de la Segunda República.

No es el caso de repetir aquí los nombres bien conocidos de los pensadores, de los sabios y de los técnicos españoles que han dejado en Méjico sus en-

señanzas y que han contribuido a dar mayor lustre a la imagen de España. También me parece superfluo el analizar las razones que han dado por resultado el desarrollo y fortalecimiento, con provecho mutuo, de las relaciones de pueblo a pueblo, tanto en el orden económico como en el cultural.

Hace ya más de treinta años que la República se vio obligada a emprender su peregrinaje por otras tierras. Debido a ello, con cierta frecuencia se dejan oír voces entre compasivas e irónicas, aconsejando la renuncia a una causa que se dice perdida. Pero la voluntad indomable y la perseverancia sin desmayos que año tras año atestiguan reuniones como ésta comprueban palpablemente cuan equivocados están esos profetas de infortunio.

Los mejicanos comprendemos muy bien la actitud de los republicanos españoles. No en vano hemos leído muchas veces aquella carta lapidaria que Benito Juárez escribiera desde Chihuahua en enero de 1865 cuando, al igual que ahora el Gobierno republicano, hacía frente a los azares del peregrino, y hemos asimilado las enseñanzas que en ella plasmara el Prócer de Guadalupe cuando dijo:

«Que el enemigo nos venza y nos robe, si tal es nuestro destino; pero nosotros no debemos legalizar ese atentado entregándole voluntariamente lo que nos exige por la fuerza. Si... cualquiera nación se apodera de algún punto de nuestro territorio y por nuestra debilidad no podemos arrojárselo de él, dejemos siquiera vivo nuestro derecho para que las generaciones que nos sucedan lo recobren. Malo sería dejarnos desarmar por una fuerza superior, pero sería pésimo desarmar a nuestros hijos privándolos de un buen derecho, que más valientes, más patriotas y sufridos que nosotros lo harían valer y sabrían reivindicarlo algún día».

Tiene este convivio un valor no sólo de recordación sino también de afirmación de los valores en los que creemos. Es la fidelidad hacia esos valores la que permite a los pueblos enfrentarse al futuro incierto. Por ello, para expresar el sentido profundo de esta reunión, considero apropiado recordar las palabras que hace cinco años pronunciara ante ustedes quien, con mejores títulos que yo, trajo entonces la representación del señor Presidente Díaz Ordaz:

Las grandes ideas siempre han triunfado frente a la adversidad, la tiranía y la injusticia, y se han impuesto a los hechos y a las circunstancias, en todas las épocas. La supervivencia de la idea republicana en el mundo de hoy es prueba de que permanece vivo el espíritu de los hombres libres que aceptan como institución de gobierno sólo el del pueblo mismo basado en la selección y renovación de los gobernantes, porque la República es el privilegio de las fuerzas sociales que alientan como principio inalterable la preservación de la dignidad y de la igualdad humanas».

Varios pasajes de este discurso fueron interrumpidos por los aplausos, y al final se tributó una gran ovación, dándose vivas a Méjico y a la República Española.

Los acuerdos de Bruselas

Reproducimos el editorial de la revista «España Económica», N.º 3.692, de 3 de julio de 1970:

CUANTO más se va sabiendo del contenido del Acuerdo preferencial con la Comunidad Europea —proyecto de acuerdo, nada más, puesto que aún tras la firma de Luxemburgo quedará pendiente la aceptación por el Gatt— menos motivos van teniendo los europeístas españoles para, precisamente en cuanto europeístas, sentirse satisfechos. La famosa negociación de España con la C.E.E. parece haber consistido, en gran parte, en esperar durante ochos años a que los seis decidieran fijarnos sus términos. Términos que, en cualquier caso, es probable que hubieran aceptado con modificaciones de detalle y ello no por razones y urgencias económicas, sino específicamente políticas. Por conseguir una entrada en Europa, aunque fuese más aparente que real, se podía pagar un precio alto y quizá por ello no ha sido necesario elaborar y publicar un Libro Blanco a laborista que explicase al país los pros y los contras, que de todo hay, naturalmente, en la posición española.

DESDE el punto de vista económico, pues, hay que agradecer a la Comisión negociadora comunitaria que haya limitado en algo sus exigencias, aunque ya son bastante amplias. De los datos publicados se deduce que nuestras concesiones arancela-

rias efectivas giran sobre un volumen de comercio (en cifras de 1968) de 1.200 millones de dólares. Las de la Comunidad, en cambio, sobre sólo 526 millones, de los que 172 están constituidos por ventas de productos agrícolas. Y, como se sabe, en materias de importaciones agropecuarias, la protección arancelaria tiene en la C.E.E. una escasa significación, lo que cuentan son los reglamentos comunitarios en cuya elaboración seguramente no va a tener España ni arte ni parte. Es verdad que las reducciones arancelarias a que se compromete la Comunidad van a ser más rápidas e intensas que las nuestras. Pero también es cierto que las concesiones comunitarias hacen referencia a niveles de protección, en general, ya muy reducidos; y que dichas concesiones son o van a ser compartidas, en menor o aun mayor grado, por un gran número de países: los de la «cuena mediterránea» las excolonias francesas, quizá todos los acreedores a rebajas unilaterales en el marco de la negociación U.N.C.T.A.D. - G.A.T.T., etc., etc. Es de temer que haya más, muchísimo más que decir, acerca de los desequilibrios y desigualdades del Acuerdo pactado, una vez que se conozca, por fin, su texto íntegro y auténtico.

MIENTRAS tanto, cabe llamar la atención sobre otro aspecto —quizá bastante más lamentable y peligroso que cualquiera de dichas desigualdades— de nues-

tro arreglo con la Comunidad. Muchos observadores advertidos no se hacían grandes ilusiones sobre las ventajas directas que, en las presentes circunstancias, podíamos obtener de un Acuerdo con la C.E.E. Pero esperar de él una ventaja indirecta aunque importantísima y verdaderamente esencial. Confiaban en que el Acuerdo implicase, al menos, un freno serio para las contradicciones en que se encuentra sumida —o en las que de nuevo se ha sumido en los últimos años— nuestra política comercial o, más bien, nuestra entera política económica. Podría describirse esta forma de desconcierto como un neo-mercantilismo de grandes electores. Del tema se ha ocupado esta Revista tan abierta y persistentemente como le ha sido posible, lo que nos permite ser ahora breves y citarnos a nosotros mismo: «Seguimos intentando proteger todos los sectores a la vez, o todos los capaces de presionar mínimamente a la autoridad o autoridades competentes, que son muchos y muchas. El resultado no es otro que el descenso general de la competitividad de nuestra producción. La protección otorgada a cada sector encarece los costes de los demás, en un espléndido círculo vicioso». Así decía un editorial de «E. E.» hace ya muchos meses; y no vemos ahora razón alguna para cambiar lo entonces dicho.

PJES bien, quienes, confiaban (Pasa a la página 5)

ASTIVA el mundo

(Continuación)

B. Estructura socio-económica

1. La base de las dificultades en el camino del desarrollo se halla en casi todos los países en la insuficiente **producción agraria**. Aunque en términos comparativos el problema no es demasiado grave en España, sí lo es en la contemplación del ritmo de crecimiento que caracteriza a los distintos sectores.

2. En España el papel de los **recursos naturales** es muy escaso en la explicación de la productividad agraria que caracteriza a las distintas provincias.

3. En el campo español sobran todavía muchas **personas activas** y faltan algunas más con una formación técnica.

4. En algunas provincias costeras se da un tipo de agricultura ganadera de tipo familiar, minifundista y horticola que emplea a demasiada gente. La racionalización de estas explotaciones llevará a una nueva oleada de emigración campesina.

5. La **estructura agraria óptima** se orienta hacia una agricultura capitalizada, basada en los cultivos hortofrutícolas y en la ganadería y en los cultivos forrajeros y en un mínimo de personas ocupadas. Este hecho es el que explica que en Holanda un campesino alimente a 40 personas frente a sólo 8 en España, 3 en Turquía y aún menos en los países más subdesarrollados.

6. Todavía en 1966 el **subempleo** agrario era en España bastante evidente: un 20 por 100 de la población activa agraria se podía considerar como técnicamente excedente, proporción que subiría al 25 por 100 si se mecanizaran las explotaciones y a un 40 por 100 si se reestructuraran. Es evidente, por tanto, que la salida inmediata de un millón más de personas activas del campo no debe considerarse como un suceso extraordinario.

7. Predomina todavía en España un tipo de explotación ganadera familiar muy poco rentable. Apenas hay explotaciones ganaderas con más de 20 hectáreas. Curiosamente no se puede decir que las zonas ganaderas coincidan con las de un sector agrario más desarrollado.

8. Cada vez se va polarizando más la **zona costera** de agricultura y ganadería rica, frente a la España interior. En este sentido no parecen haberse cumplido las predicciones de avance de la ganadería en algunas zonas interiores que hacía en 1962 el Informe del Banco Mundial.

9. En conjunto, nuestra **estructura ganadera** se puede decir que es una de las más deficientes de Europa, en este sentido mucho más que la de Portugal.

10. Tanto en el aspecto ganadero como el forestal llama la atención el escaso aprovechamiento de los ricos recursos que corresponden a Galicia.

11. En relación a su nivel de desarrollo la agricultura española se caracteriza por un **infraconsumo de fertilizantes**, especialmente de abonos potásicos. Durante los años del I Plan no se han conseguido los niveles previstos, pero se observa una recuperación en los años del II Plan.

12. Los índices de **mecanización agraria** han progresado de un modo extraordinario en la última década: en 1957 había 169 personas en la agricultura por cada tractor. Diez años más tarde son sólo 19 personas y serán 11 en 1971. De todas formas, tampoco en este aspecto se han conseguido las cotas señaladas por el I Plan, y el II se contenta con un objetivo más modesto que sí ha sido superado. En los últimos años se amplía la gama de los tractores: aumentan más

El informe Foessa (II)

La situación social en España

DE TODAS LAS MANERAS que he sabido he tratado de repetir aquí algo sentido profundamente en España en medio de los españoles, y en París, al calor de nuestras esperanzas. **SOMOS HOY, PERO SOBRE TODO MAÑANA.**

Continuamos la publicación emprendida hace una semana, del II Informe Foessa. Lo esencial para nosotros, socialistas y españoles, es la acción. Es esencial que esta acción se cargue lo menos posible de recuerdos y tome asiento en las realidades del país, que no son las de 1936. España ha cambiado mucho, pero tenemos que seguir siendo capaces de mar-

char a la vanguardia en la lucha, indispensable, por la justicia y la libertad combatida por un porvenir que nos abra las puertas de Europa. Una Europa de los pueblos, aún por hacer. Gracias al esfuerzo de todos los españoles.

Tenemos que asentarse bien lo que queremos hacer. Las verdades, a veces extrañas, que nos llegan del documento presentado pueden ser una excelente contribución para encontrar el punto de apoyo de la palanca con la que ya Arquímedes quería levantar el mundo.

A. B.

que proporcionalmente los tractores-oruga y los motocultores.

13. Es notorio del defecto de progresiva **descapitalización**, que sufre la Agricultura española: en los últimos años la proporción del crédito total que se destina a la Agricultura es sistemáticamente menor que la parte con que la Agricultura contribuye a la formación del Producto Nacional.

14. Frente a lo que una gran parte de la literatura especializada opina, con sólo el dato del tamaño de las explotaciones y su distribución provincial no se puede inferir nada sobre la influencia de esta estructura en el desarrollo agrícola de las provincias españolas. No se puede decir concretamente que la zona de gran propiedad corresponda en España a una situación de escaso rendimiento agrario. El problema del **latifundismo** parece más social y político que económico.

15. En el contexto europeo, lo peculiar de la estructura de las explotaciones en España, es la **excesiva parcelación**, no el tamaño de las mismas. De ahí el interés de los trabajos de concentración parcelaria. Sea cual sea el standard que se considere, parece evidente que estos trabajos van a un ritmo demasiado lento en nuestro país.

16. Lo más grave por lo que respecta a la **concentración parcelaria**, no es su lentitud, sino que no son precisamente las provincias con mayor problema de minifundismo las que están recibiendo una mayor prioridad. Las provincias castellanas merecen una exagerada preeminencia.

17. Las tareas de **extensión agraria** se están llevando a cabo con una modestia de medios que las hace muy ineficaces. De nuevo se registra el trato de favor concedido a Castilla.

18. Poco a poco está cambiando la **estructura de la producción agraria**: empiezan a crecer los rendimientos y, sobre todo, la producción de los artículos ganaderos y de regadío.

19. La **política de desarrollo regional** se está concentrando en estos años en cuatro regiones: Galicia costera, Castilla y las dos Andalucías. La política de polos ha supuesto una transformación más positiva en Zaragoza y Valladolid. El turismo ha contribuido a un desarrollo muy notable de la costa mediterránea.

20. De todas las zonas de subdesarrollo hay una que llama la atención en la Península Ibérica: las provincias y distritos interiores y meridionales que confluyen a los dos lados de la frontera hispano portuguesa. Va a ser una de las bolsas de pobreza más llamativa de toda Europa: la **Lusitania interior**.

21. Algunos fallos del **proceso industrializador** de estos años son: la insuficiente producción de acero, la escasa rentabilidad de las empresas siderúrgicas, la incapacidad exportadora, la estructura de las empresas, etc.

22. Estos últimos años han sido testigos en España del inicio de ese fenómeno que se denomina **« consumo de masas »**. Se ha disparado el consumo de televisores y, en general, cada vez es menos el hecho que nos separa de los niveles de consumo de Francia e Italia. Proporcionalmente al nivel de renta, los artículos de consumo más caros en España son los de alimentación y los libros.

23. El **consumo de masas**, lejos de ser un instrumento aliado o deshumanizador, puede ser un vehículo importante de progreso y de transformación de la estructura socioeconómica heredada.

24. Donde fallan las estructuras de consumo en España, es en los **servicios comunitarios**, o mejor en el equipamiento del barrio, que es el punto de unión entre la comunidad de viviendas y la ciudad.

25. La **luz eléctrica y la radio** son bienes prácticamente de uso universal. No sucede lo mismo con la **TV., frigorífico, teléfono y sobre todo el automóvil**. En 1971 nos separarán de Francia unos diez años en el consumo de automóviles, cuatro en el de frigoríficos y dos en el de TV.

26. El aumento general de los bienes de consumo se ha debido, sobre todo, a la expansión de los niveles de consumo de los grupos sociales más modestos: la clase obrera urbana y la media campesina.

27. Contrasta en España el incremento rapidísimo de los bienes de consumo duradero (TV., frigorífico, teléfono y automóvil) con el lento avance de las **instalaciones fijas de vivienda**: agua corriente, ducha, calefacción, etc.

28. Es urgente y necesario implantar una **política de consumo** en España, cuyo objeto sea reducir las diferencias sociales en el consumo, con una escala de prioridades que dé preeminencia a:

1. Los bienes duraderos de tipo informativo (teléfono, TV., prensa, etcétera) sobre los de tipo recreativo (automóvil).

2. Los servicios de la vivienda sobre los bienes duraderos.

3. Los servicios colectivos sobre el consumo individual (transporte público) y por encima de ellos ciertos servicios comunitarios sobre el equipamiento de la vivienda.

4. Convertir la selva publicitaria en un mundo ordenado para conseguir que el consumo sea un vehículo educador.

29. El crecimiento económico de los últimos años ha supuesto el deterioro de ciertas **virtudes burguesas** que estaban en la base de una economía capitalista y que se asentaban en la confianza en la palabra dada y el respeto por el interés general que constituye uno de los valores más positivos del capitalismo. La pérdida de estos valores, no sustituidos por otros equivalentes, es muy de lamentar. Algunas muestras de este deterioro

son la pérdida del valor de obligar de la letra de cambio, la práctica de la doble contabilidad y evasión fiscal, los negocios financieros fraudulentos, etc. La media mensual del valor de las letras protestadas en millones de pesetas de 1958, pasan de ser

1.023 a 4.581 millones de pesetas en 1969.

30. La **planificación indicativa** es un lujo de países ricos. Los planes de desarrollo españoles suelen tener una cierta consistencia técnica, pero a la hora de su **implementación** fallan los mecanismos de coerción. Otro de los fallos del esquema planificador aplicado en España es que ha adoptado un término fijo de cuatro años, mal sustitutivo de la necesidad de revisión anual o bi-anual de ciertas decisiones en unos casos y en otros incapaz de satisfacer la necesidad de **anticipar** ciertos desarrollos lentos. Es nuestra opinión que cada vez es más necesario la realización de « planes de perspectiva » a largo plazo que completen y complementen los planes regulares.

31. Para que los planes de desarrollo cumplan su última finalidad, tienen que plantearse, en su elaboración y en el señalamiento de opciones, una **vía democrática a la sociedad española**, con todas las peculiaridades que se desee, pero sin desmayar un ápice en la firmeza de esta mira fundamental.

(Continuará).

Logomagia y cretinismo

EL FRANQUISMO ha creado un lenguaje que le es propio. Pedante, cursilón, conceptuoso, siml-barroco, alambicado, seudogongoriano, más parecido al utilizado por el pintoresco Espasa de « La del Manojó de Rosas » que al hablar claro y sencillo del pueblo español.

Manía y moda aparentemente anodina, pero que esconde en realidad el prurito de enmascarar y difuminar la verdad y que, sobre todo, satisface la necesidad inconsciente de exorcisar, con procedimientos logomágicos, la triste realidad cotidiana (triste, no para los franquistas, sino, para los sufridos españoles).

Trae « La Vanguardia », de Barcelona, de 27 de junio, un trozo antológico de dicho lenguaje. Reproduce el diario barcelonés unas frases del señor Garrigós Gómez, vicesecretario de Ordenación Social del Consejo Económico Sindical de Sevilla. El Espasa sevillano dice: « En el pasado año se plantearon situaciones conflictivas de ámbito em-

presarial que afectaron a 1.298 trabajadores y supusieron 21.437.660 pesetas en valor de producción no realizada, con una media aproximada de duración del conflicto de siete días ».

El Vice-etc, no ignora que existe en castellano la palabra « huelga ». Pero de la misma manera que un gitano « fetén » evitará desesperadamente utilizar la palabra « serpiente » (¡agarto! ¡agarto!), el supersticioso Vice-etc, no se atreve a decir « huelga ». Prefiere emplear lo de «...situaciones conflictivas de ámbito empresarial », que es más largo y debe parecerle más bonito. Y a lo mejor así la gente no se entera de que los « productores » sevillanos « conflictivan » con sus « empresarios », y todo ello « marginados del Sindicato ».

Y parecen además decididos a seguir « conflictivando ». A pesar del señor Garrigós Gómez, y de sus amigos de la Guardia Civil.

R. Porqueras i Fonfría.

Los acuerdos de Bruselas

(Viene de la página 4)
en el Acuerdo con la C.E.E. como un antidoto a este nocivo y escandaloso neomecantilismo de grandes electores, pueden darse por decepcionados. A lo único a que el Acuerdo nos obliga es a conceder determinadas y sustanciales preferencias en favor de las importaciones procedentes de la Comunidad. La fijación del nivel de protección frente a terceros sigue quedando a nuestro libérrimo albedrío, y por tanto sujeto a las mismas presiones —por parte de los sectores interesados— que hasta ahora —nótese además las admirables posibilidades de colusión entre los intereses proteccionistas nacionales y los intereses comerciales de los proveedores comunitarios que se ofrecen—. ¿Qué más pueden desear estos últimos que la obtención de un acceso fuertemente preferencial a un mercado —el español— aún más fuertemente protegido frente a terceros proveedores?

A poco que se utilicen estas posibilidades —que insistimos en calificar de posibilidades de colusión— latentes en el Acuerdo y a poco que la Administración tenga la debilidad de no hacer-

las frente, es posible que nuestro pacto con la C.E.E. resulte algo mucho peor que un arreglo comercial no equitativo. Puede resultar otro poderoso instrumento de distorsión suplementario en el manejo de nuestra política económica. Hay indicios (así un reciente discurso del señor Ministro de Comercio ante el Consejo Nacional de Empresarios) de que nuestra Administración, o parte de ella, es consciente del peligro y de que desea, es de suponer que no sólo platónicamente, que la distorsión mencionada no tenga lugar.

PERO, mientras se trata, quizá, de evitarlo, estamos escuchando estos últimos meses abundantísimos, plausibles, convenientemente tecnocratizados y a veces atractivos discursos económicos. Bienvenidas sean las palabras cuando son inteligentes, pero es preciso recordar que siempre son fáciles en comparación con las decisiones y actuaciones. Sería una grave y penosa situación aquella en la que se sabe lo que hay que hacer, incluso se imagina bastante bien cómo habría que hacerlo, pero no se consiguen vencer las dificultades objetivas para lograrlo.

P.S.O.E.

Nota de la Secretaría Femenina

Confirmación del Movimiento Femenino y Grupos femeninos creados en Grenoble y Lyon

LA PRIMAVERA de 1970 nos ha permitido sembrar en varios lugares de nuestro país y ver florecer otros de fuera... Nos satisface poder anunciar la constitución de un Grupo Femenino en Grenoble y otro en Lyon. El empeño que han puesto una compañera en cada localidad ha conseguido triunfar de la apatía. Deseamos muchos éxitos a estos dos Grupos y esperamos que estos ejemplos cundan en otros lugares; bastará para ello que una compañera de cada localidad se lo proponga y que los Comités de las Agrupaciones se comiencen.

Durante el IV Congreso de la F.N.J.S. tuvimos la oportunidad de entrevistarnos con compañeras de regiones de España donde hasta ahora nuestro movimiento estaba completamente marginado. Allí pudimos explicar el sentido verdadero de nuestro cometido, desechando el misticismo que a veces transfigura la verdadera misión de las mujeres socialistas en el seno del P.S.O.E. Aparte del terreno interno, abordamos el marco exterior, aceptando el ofrecimiento que se nos hizo para que diésemos en Ginebra una charla durante la cual pudimos ratificar que sólo la toma de conciencia de las mujeres conseguiría sacarlas de la oscuridad social en que se hallan metidas, reafirmando que únicamente un régimen socialista emancipará al individuo y, por consiguiente, a la mujer, particularmente alienada en la sociedad actual.

FORMAS ADECUADAS PARA LOGRAR EFICACIA

La aproximación del XI Congreso del PSOE incita a sus militantes a reflexionar buscando las formas idóneas para acelerar el triunfo del socialismo. Nosotras, sin por ello confinarnos en problemas específicamente femeninos, aplicamos la fórmula que propugnamos y que consiste en la doble obligación para la mujer socialista de desarrollar un papel de militante socialista y de « mujer politizada », investigamos para saber qué cauces se deben dar en el P.S.O.E. al movimiento femenino. Nuestra búsqueda nos lleva, claro está, a considerar la mentalidad de nuestras compatriotas, su nivel de formación, su sensibilización político-social. Teniendo en cuenta todos estos puntos, intentamos conocer lo que existe en España y en otros países para comparar y medir, si llega el caso, las posibilidades que se nos ofrecen a los socialistas. También nos detenemos en situar el estado de espíritu de nuestros compañeros, seguras de que de ellos depende, por mucho, nuestro éxito o nuestro fracaso.

LO QUE OBSERVAMOS EN ESPAÑA

Hechas algunas constataciones, nos ha interesado particularmente la lectura de un libro editado en España, titulado « La mujer en España » y escrito por cuatro mujeres, M. Bofill, M. L. Fabra, A. Salles y E. Valles, todas ellas jóvenes madres de familia que han cursado estudios superiores, diplomadas las cuatro, unas en ciencias políticas y otras en ciencias económicas.

No es este el lugar ni la ocasión de relatar los distintos aspectos de este libro, pero creemos conveniente subrayar la claridad de las coautoras para situar a la mujer española de

hoy, dejándonos percibir la mezcla de misticismo y modernismo que la caracteriza. Moderna, porque inevitablemente está impregnada de la vida contemporánea, y mística, porque es producto de la civilización religiosa vieja de 2.000 años y basada en la resignación.

Después de la lectura de este libro, persistimos en la búsqueda, pues temíamos, de parar nuestro juicio en las impresiones que sacábamos, situar el análisis en un nivel intelectual superior al promedio educativo de nuestras compatriotas. Desde luego, la prensa editada en España nos permite recoger datos sabrosos... que en otro trabajo destacaremos. Aunque reconocemos una ausencia total de soluciones adecuadas para aportar las transformaciones socio-políticas que requiere nuestro país, encontramos en España, de forma más o menos concisa se reconoce « el problema de la mujer » como tema candente... y se buscan cauces para reconocer el papel trascendental que ha de jugar la mujer en la vida nacional. Observamos que se dibujan ya formas para encuadrarlas mediante organismos que, aún « ocupándose » de ellas, delimitan sus exigencias y las controlan.

Grosso modo, destacamos dos polos de atracción un tanto opuestos en la escala de valores educativos, pero cercanos en cuanto a su ineficacia.

Uno de estos dos polos lo situamos en el sector de la sociedad española que ocupa la « intelectualidad », donde las pocas mujeres españolas que ejercen profesiones liberales, que las ejercerán, o que contrajeron matrimonio con quienes las ejercen ya, se sienten atraídas por la « política » bajo su aspecto tónico, es decir, limitándose a filosofar sobre principios generales, sin sacar conclusiones de las filosofías que han asimilado menor o mayormente. La lectura del libro que ya hemos mencionado, las conclusiones del Congreso internacional de mujeres celebrado últimamente en Madrid nos confirman nuestra aprensión de ver en las intelectuales de nuestro país, aún filosóficamente imbuidas de teorías revolucionarias, un comportamiento que pone de manifiesto que siguen siendo instrumentos de la caduca burguesía española, con todo lo que ello representa de atavismos y prejuicios.

A ese polo de atracción acuden sobre todo los espíritus inquietos de quienes, acomodadas en la sociedad capitalista, necesitan aliviar su subconsciente con el íntimo convencimiento de que, aunque sean partícipes de la explotación del hombre por el hombre, condenan en su fuero interno la sociedad que les pro-

cura bienestar, considerándose moralmente al lado de la clase explotada.

Hemos encontrado que existe, pese a la conducta contradictoria de esta categoría de compatriotas, una luz que les permitirá romper (esperamos que pronto) con el círculo vicioso que las rodea.

En el otro polo encontramos a las mujeres que limitan su aspiración social al matrimonio, y sus ambiciones materiales a ostentar en el hogar todo cuanto la sociedad de consumo pone, a nuestra disposición, sin medir el grado de sacrificios que les imponen. Comprendiendo la necesidad de rellenar los vacíos que el alivio de los quehaceres domésticos permiten al intelecto del ama de casa, se han constituido en nuestro país unas instituciones para mujeres que llaman asociaciones de Amas de Casa. Dichas instituciones están protegidas por los estamentos oficiales, lo que ya nos deja percibir sus prerrogativas.

La impresión que nos dan estas asociaciones de Amas de Casa es que, lejos de facilitar a las mujeres su rebeldía contra un estado de hecho, el régimen las asimila a él y procura limitarlas las exigencias que pudieran tener. Naturalmente, esta asociación busca temas propagandísticos que causen impacto en las responsables del hogar, como es la carestía de la vida, la protección del consumidor, pero, ¿quién no es consumidor en una sociedad de consumo? Emprenden también campañas de otro orden como la creación de montepíos para amas de casa, etc. Esta asociación nos parece de un nivel intelectual inferior, están particularmente impregnadas de sentimientos conformistas para con el contexto que cobija a la mujer en el estrecho mundo del fogón (aunque el fogón sea esmaltado, sigue siendo fogón), y a priori, la Asociación Amas de Casa limitará la función social de la mujer. Las mujeres de este polo también podremos atraerlas, pues ya, por lo menos, están agrupadas.

En consecuencia, comprendemos que en España hoy día se protejan estas instituciones creadas y animadas por mujeres, porque sólo tratan de apaciguar en la mujer toda posible manifestación de rebeldía que pudiese de una u otra forma surgirles y para ello tratan de distraerlas con remedios leves para los males graves que no les pueden ocultar. Vemos de una forma clara el propósito de aislarlas más aún de lo que están de los verdaderos problemas que se les presentan. Según estadísticas oficiales, hay 11.500 afiliadas en las Asociaciones de Amas de Casa.

En realidad, entre las que planean mentalmente regímenes revolucionarios y las que se conforman con el régimen actual siempre y cuando les permita obtener todo el confort que pone a su disposición la industrialización, aunque cueste a sus esposos, en particular, arduos sacrificios trabajando dobles jornadas de labor, existe un terrible vacío que merma las posibilidades de éxito del socialismo en España.

MEDIOS Y FORMAS DE ATRACCION PARA LOS SOCIALISTAS

No apercibimos aún concretamente cómo llegar a convencer a quienes desean cambiar fundamentalmente las estructuras socio-económicas y políticas de España. Creemos que, antes, hay que canalizar las aspiraciones de quienes exigen un cambio radical y saber retener la atención de la gran mayoría de mujeres y hombres que hoy son aún manifiestamente reacios a la política en general.

Quedemos en nuestro terreno. Vemos en el sector que estamos analizando el vacío político terriblemente peligroso para nuestro país que se agudiza aún más en cuanto se refiere a la mujer, pues quírase o no, la mujer, menos percatada de su función cívica y social, determinará como en los demás países el porvenir mediante la papeleta electoral.

Los hombres y las mujeres socialistas deben rechazar todo lo que tienda a limitar las prerrogativas de las afiliadas al Partido, pero deben buscar más afiliadas si no quieren que el PSOE sea un partido de utópicos pregoneiros de la igualdad que no consiguen demostrar con hechos.

Pablo Iglesias nos dejó escrito: « El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga... »

La elección reviste un particular interés en 1970. Nuestro partido, si desea que progresen las soluciones que viene propugnando, si desea ser el partido fuerte por el número de afiliados y el convencimiento de éstos, deberá no solamente seguir con la ética que le caracteriza, sino también dotarse de medios que le permitan llegar a todos los sectores, a todas las capas de la sociedad, justamente para demostrar con el ejemplo lo que es el PSOE. Pero para hallarse en todas las partes del pueblo, el PSOE deberá primero, como lo tiene previsto la organización del partido, ramificarse de forma que con la sombra de sus ramificaciones cubra el mayor terreno posible y, después, para

que las ramas se robustezcan sólidamente cogidas al tronco, el PSOE, tarde o temprano, deberá dotarse de unos estamentos orgánicos adecuados que respondan a las exigencias de la vida contemporánea.

Vemos ya que los compañeros belgas, escandinavos, han optado por fórmulas que les permiten asegurar la presencia socialista en todos los sectores.

Nosotros hemos innovado en 1964 un modo que aún no nos ha permitido nada más que « actualizar » en nuestros medios un tema que, por desgracia, todavía es de segunda o de tercera categoría para muchos hombres españoles, pero que para nosotras, mujeres socialistas, es de primera necesidad: despertar una conciencia socialista en las mujeres de España (dentro de nuestro partido, pero sobre todo fuera de nuestro partido).

El hecho de no haber conseguido interesar más que a un muy reducido número de hombres y no llegar a convencerlos de que las actividades de los « G.F. » no son « cosas exclusivas » de las mujeres, sino labores que conciernen a todos, aunque las sientan más hondamente las mujeres, demuestra cuánto nos queda por hacer. ¿Pero cómo? ¿Como hasta ahora? ¿Desahaciendo el Secretariado?

Nosotras pensamos que será más bien sabiendo poner en práctica lo que nos encomienda el artículo 59 de la Organización

General del PSOE: « organizando actos de propaganda para constituir a las mujeres en sociedades y crear en ellas las condiciones precisas para la acción política, social y cooperativa... »

Para que las condiciones socialistas, progresen en España, para que sepamos propagar las ideas socialistas, debemos antes retener la atención de nuestras compatriotas relatando lo que a ellas las preocupa más. Y hoy la condición femenina reviste cada vez más importancia en el país. Mucho se habla, se escribe, sobre la responsabilidad de las mujeres en la educación de los hijos, en la vida del hogar, ¿pero es que a la mujer se le presenta bajo su verdadero papel? ¿Es que siempre depende ella misma su función en la sociedad? No. Y no será amalgamando las ocupaciones particulares de las mujeres con los problemas generales que se nos plantean, como aceleraremos la toma de conciencia. Al contrario, acentuaremos el vacío porque no calaremos más que las conciencias de las ya convencidas de que el socialismo es la solución para lograr la emancipación del ser humano; mientras que si sabemos llevar a cabo lo que viene propugnando el Secretariado Femenino, acabaremos dejando de ser las afiliadas al PSOE unas minorías más o menos tomadas en serio, cuyas labores son asimiladas por muchos a « infantilismos ».

Hemos dicho que nos preocupa mucho el estado de espíritu de nuestros compañeros, pues desgraciadamente algunos compañeros, en nombre de la « igualdad », no nos facilitan la labor. Se les olvida que aún en la civilización contemporánea, en el partido, en la familia, en el trabajo, en cuanto se trata de la igualdad de deberes y derechos entre el hombre y la mujer... hay un trecho de lo dicho a lo hecho.

Carmen GARCIA.

Alarmante aumento de la delincuencia juvenil

En Madrid se ha clausurado el curso-coloquio para el tratamiento de menores delincuentes. La información de la Europa Press dice que después de la entrega de diplomas a los asistentes —no aclara si los asistentes eran delincuentes, ni si, como es costumbre, enviaron la consabida medalla de oro a Franco, primer delincuente de España— se dio lectura a un resumen de los coloquios. « El progresivo aumento de la delincuencia juvenil en Es-

paña —se dijo— comienza a adquirir caracteres alarmantes, no siendo aventurado suponer que en un futuro inmediato pueda convertirse en problema grave si no se adoptan las medidas pertinentes para combatirla ». « Es digno de considerar el hecho de que la criminalidad de los jóvenes comprendidos entre los 16 y los 20 años, ambos inclusive, representa casi la cuarta parte de la delincuencia nacional ». Tampoco se aclara si estas delincuen-

cia nacional comprende los delitos de robo, fraude, soborno, etc. tan frecuentes entre las jerarquías del régimen.

Las conclusiones del curso-coloquio pueden resumirse en un aumento del aparato represivo y en una mayor coordinación y relación entre la policía, los jueces y los tribunales. Eso es todo poco más o menos. De las condiciones morales y sociales que favorecen esa delincuencia juvenil, ni una palabra.

¡Para lo que hay que ver en el Valle!

No ha sido una sola vez, sino muchas, las que desde las columnas de LE SOCIALISTE se ha salido al paso y combatido de mil distintas maneras la impudica, sofisticada e insidiosa propaganda hecha por los Gobiernos de Franco, y divulgada a todo grito por sus voceros en la prensa, consistente en presentar la legislación social española como una de las « mejores » y más « avanzadas » del mundo.

Claro está que aunque tal impostura, dada la naturaleza misma del régimen, no podía creerse a nadie y, menos que otros, los propios españoles que son los que sufren directamente las consecuencias de este engaño, no faltaron sin embargo gentes de dentro y de fuera de nuestro pueblo que, por simpatías con aquel Gobierno u ofuscación, llegaron a dar cierto crédito a tan manifiesta patraña. Ciertamente dichos gobernantes han procurado llevar al papel —pero sin otras consecuencias— una serie de disposiciones y de decretos cuyos textos, vistos de manera superficial y por su parecido con similares de otros países de Europa, dan a esa legislación un engañoso viso de realidad; pero, luego, en la práctica, sus resultados se muestran catastróficos.

Y no podía ser de otra manera puesto que esa legislación, con su apariencia de « avance », sólo está hecha para deslumbrar al extranjero y así granjearse consideraciones y simpatías, y no para servir la noble causa de amparo y protección de una clase de personas necesitadas.

En efecto, para llegar a tener acceso a los escasísimos beneficios que de dicha legislación se desprenden, el demandante queda obligado a pasar por un tal cúmulo de requisitos legales y una tal cantidad de controles a través de entidades y personas, sujetarse en suma a un tal riguroso y paralizante burocratismo, montado expreso a tal fin, que cual tela de araña, el desventurado que considerándose con derecho y que por su necesidad se vea impelido a recurrir al Estado, verá su demanda prendida entre esas mallas y sin que los ansiosos auxilios lleguen jamás a sus manos.

Por tal motivo, aleccionados y desengañados ya de la larga e inútil espera que otros tuvieron que poner para la obtención de su propio expediente —espera que en muchos casos, antes que la anhelada solución llegó la muerte—, no es extraño ver a infinidad de estas pobres gentes necesitadas renunciar a formular petición alguna en ese sentido, pues es lo que ellos dicen: « De todas maneras, por lo que me dan y cuando lo dan, si es que llegan a darme... »

Esta expresión de renuncia me trae a la memoria —aunque invertidos los personajes— el cuento del famoso médico de El Valle, pueblecito perdido entre montañas y alejado de toda civilización, donde no había más que un sólo médico —y no de los mejores— que se encargaba de ir acortando los días de existencia a todo valler que, buscando remedio a sus males, tenía la mala fortuna de caer en sus manos. Y aconteció que habiendo caído enfermo de la vista uno de sus parroquianos —especialidad en la que el galeno estaba en ayanas— y requerida su intervención, tal destreza y asiduidad puso nuestro doctor en la curación del mal, que al poco tiempo de haberse seguido el plan curativo ordenado por él, el desventurado enfermo quedó completamente ciego. En una última visita que el médico hizo al paciente y ya irremisiblemente ciego, habiéndole manifestado éste su enorme tristeza por la total pérdida de la vista, a guisa de consuelo y para reanimarlo de su deprimido ánimo, en términos muy convincentes, el médico le replicó: « No te preocupes muchacho, que de todas maneras

para lo que hay que ver en El Valle! »

Irrecusable testimonio de lo que venimos diciendo nos lo proporciona en esta ocasión don Joaquín Hospital Rodes, en un artículo firmado por él en « La Vanguardia Española », del jueves día 7 de mayo, que titula « En torno a las leyes », en el que tras decir que no quería volver sobre el Decreto de 14 de julio de 1962 que regula los auxilios del Fondo Nacional de Asistencia Social a ancianos, enfermos, desamparados e infancia desvalida, porque, aparte de que dicha disposición se halla suspendida desde hacía tres o cuatro años, « la simple mención de sus beneficios otorga un ordenamiento un aire desgarrador, roto, depresivo », nos informa que « tampoco son más alegres y optimistas las condiciones que exige el artículo segundo (del citado Decreto) para ser beneficiario de los auxilios económicos allí establecidos, que no debían de percibir ingreso alguno por retribución ni renta, ni tener parientes con obligación de prestarles alimentos, según el Código Civil ». Por su parte, los ancianos que por beneficiarios de dichos auxilios —que sólo es de trescientas veinte ptas mensuales y que en caso de hallarse acogido en un establecimiento benéfico se les descontaba el veinte por ciento —« deberían de tener más de setenta y cinco años de edad (el subrayado es nuestro), los enfermos encontrarse totalmente incapacitados para el trabajo por padecimiento crónico o invalidez física permanente. He aquí —comenta— que habían de ser, por su edad o por sus achaques, la misma configuración humana de la desgracia, de la soledad. Y, aunque en un par de ocasiones —continúa diciendo— clamamos contra la suspensión de tan menguados auxilios económicos, no quisimos insistir sobre el tema porque sencillamente nos sentimos avergonzados de divulgar tanta miseria para estos españoles, los más necesitados del país.

Por lo demás, menos grata se nos hacía tal insistencia dada la complejidad administrativa, la montaña de papeles, expedientes e informes que se requerían para que un viejo de más de setenta y cinco años o un enfermo de solemnidad pudiesen percibir trescientas veinte pesetas mensuales. En efecto, la solicitud, formulada con arreglo a un modelo oficial, debía de acompañarse de certificados del Ayuntamiento, del párroco, del médico; después publicarse en el periódico de la provincia, informar el Interventor de Hacienda, etc. Falta sólo decir que la concesión debía publicarse nada menos

que en el « Boletín Oficial del Estado ». Por esto, muchos ancianos y enfermos morían antes de que pudieran disfrutar de estos auxilios. A los setenta y cinco años —comenta— no puede esperarse mucho.

Ahora, al enterarse que tras la larga suspensión del Decreto vuelve éste a ponerse en vigor, considera un deber suyo darlo a conocer, pero advierte que la cuantía del auxilio no había subido de las trescientas veinte pesetas. « Por lo demás —agrega— esta disposición afecta a más de la mitad de los españoles de edad que no están integrados en la Seguridad Social y que sólo tienen las trescientas veinte pesetas mensuales —si las consiguen— y aquellas que buenamente pueda darles la caridad, la beneficencia y las colectas callejeras ».

Relata después que, habiendo querido notificar el restablecimiento del auxilio a unas buenas ancianas conocidas suyas que tenían en trámite aquel inacabable expediente administrativo, se enteró por una amiga de aquellas que « las desgraciadas habían pasado a mejor vida ». Y termina diciendo: « Nosotros pensamos que, realmente, para estas gentes la otra vida siempre debe ser mejor que ésta. »

Y he aquí, decimos nosotros, a cuánto queda reducida la protección que el Estado franquista concede a un ejército de pobres necesitados a través de una legislación calificada por aquél como una de las « mejores » y más « avanzadas » del mundo: a lanzar a la mendicidad a un sin fin de pobres seres desgraciados enfermos, inválidos y viejos trabajadores, que ven llegar el fin de sus tristes días sin que el Gobierno se preocupe de su miserable existencia.

J. A.

U. G. T.

PRIVAS

Esta Sección celebró asamblea general el día 31 del pasado mes de mayo, en Flaviac. Asistieron numerosos afiliados, casi su totalidad.

Fue aprobada la gestión de Tesorería y del Comité.

Para la elección del nuevo Comité quedaron nombrados los compañeros: Presidente, L. H.; Secretario, Santiago Candela; Tesorero, Adoración Fernández; Vocales, Pedro Risco y Domingo Toledo.

Se efectuó una recolecta que dio 70 frs. y que fueron enviados para Ayuda a España.

S. C.

Corresponsal.

Cartas a mí España El deber de luchar

(Viene de la página 8)
los capitales extranjeros invertidos, es necesario pagar en oro. Estos capitales extranjeros importan sus expertos y sus técnicos; por eso los técnicos españoles, faltos de empleo o con empleos pobremente remunerados, han de emigrar al extranjero.

Pero no emigran solamente los técnicos; por esas tierras extranjeras están repartidos cerca de cuatro millones de trabajadores españoles que dejan en ellas el producto de su labor. Bien es verdad que sus ahorros, en divisas fuertes, vienen a España y contribuyen a cerrar un poco la tremenda sima que separa las importaciones de las exportaciones en la balanza de pagos española, pero siete devaluaciones, y otra más que preparamos para este verano, han reducido estos ahorros a humo de pajas. La peseta es moneda humo. Mientras tanto el campo español está abandonado y no produce lo suficiente para el consumo de los españoles. Por este motivo tenemos también que importar productos agrícolas.

¿Comprende ahora, maestro? Es necesario que esto cambie, es imprescindible terminar con esta España franquista; de lo

contrario, el franquismo terminará con España convirtiéndola en una colonia del extranjero. Para que esta situación termine es necesario abandonar el apoliticismo y no vivir en España como si se estuviera en otro planeta. Hay que meterse en política, meterse en líos; no esperar que los quijotes que siempre dieron, dan y darán la cara, y no se vendieron nunca, continúen solos la lucha. Hay que ayudarles, sumarse a ellos y luchar. Esto, maestro, no lo digo por usted, que tiene 72 años y por su edad está fuera de la lucha, aunque usted tan viejos y más viejos que usted están en ella; sino por muchos intelectuales españoles que jóvenes y llenos de vida critican amargamente como usted las absurdidades de la época actual de España, pero que esta crítica la hacen a sovoz por temor a perder las cómodas zapatas. Es necesario hacerla zapping. Es necesario que usted abandone el do de pecho y lanzarse al charco. España será lo que quieran los españoles, y los intelectuales tienen, más que los obreros, la obligación de dar la cara con la entereza y la vergüenza tradicional de la raza, y no venderse por un plato de lentejas.

Saludos socialistas. SERENA.

LETRAS DE LUTO

De Villanueva de Córdoba nos llega la noticia del fallecimiento de la madre de nuestro compañero Andrés Moledano, afiliado a nuestras organizaciones, P.S.O.E. y U.G.T. de La Grand'Combe. Pilar Copado dejó de existir el primero de junio, a la edad de 76 años.

Esta mujer sufrió las prisiones de Franco. Estando detenida, una mañana del mes de junio de 1940, el juez la llamó a su despacho, recibéndola con estas palabras: « Puedes marcharte a tu casa a ocuparte de esos 6 niños pequeños que tienes desamparados, a tu marido lo acabamos de fusilar ».

En efecto, nuestro compañero Juan José Moledano, padre de nuestro compañero Andrés, acababa de ser fusilado junto a otros quinientos compañeros.

¡Cuántos sufrimientos y vicisitudes sin fin para salir adelante con seis niños de tierna edad! Por fin descansará en paz la compañera Pilar.

Desde estas columnas enviamos nuestro más sentido pésame a los hijos que residen en España y a nuestro compañero Moledano de cuantos componemos las Secciones del Partido y de la Unión de La Grand'Combe.

De Valencia nos llega la noticia del fallecimiento, ocurrido el 10 de junio, de nuestro estimado compañero Juan Jodar García, natural de Villanueva de Córdoba.

Militante del PSOE y de la UGT desde 1916, prestó grandes servicios a nuestras organizaciones y, en particular, en los momentos difíciles que padecemos en la clandestinidad.

Este compañero fue uno de los que, en representación de nuestras organizaciones, asistió a los funerales de nuestro Pablo Iglesias. En 1931 fue elegido concejal con otros compañeros más, y en todo momento prestó buenos servicios a la causa, hasta que Salazar Alonso, de triste memoria, disolvió la mayor parte de los Ayuntamientos en que habían socialistas, el 25 de marzo de 1934.

Cuando la sublevación militar fascista, como todo buen socialista, cumplió con su deber, siendo siempre justo en sus apreciaciones. Cuando los socialistas tomaron Villanueva de Córdoba, el 26 de marzo de 1939, no tardaron en detenerlo al igual que a otros muchos compañeros. La saña cainita se ensañó de una manera feroz y criminal. La piel de su cuerpo salía pegada a la camisa de las enormes palizas a que lo sometían un día y otro. ¡Cuánto lo martirizaron!

En seguida fue condenado a muerte y luego le comutaron la pena, trasladándolo a la prisión de Córdoba. Pasados unos años en dicha prisión, fue desterrado a Valencia, en libertad vigilada, y así continuó su calvario hasta el fin de su vida.

A su sufrida esposa María Luna, en Valencia —que también supo de las prisiones de Franco—, hermana de nuestro compañero Bartolomé Luna, que reside en la Grand'Combe, y demás familiares, les expresamos desde estas columnas nuestras más sinceras condolencias.

C.

P. S. O. E.

CARCASSONNE

El Comité de esta Agrupación Socialista convoca a todos los afiliados a la asamblea general ordinaria que se celebrará el domingo, día 26 de julio, a las nueve de la mañana, en el local de F.O., rue Verdun.

Dado los importantes asuntos a tratar, se ruega a todos los afiliados que asistan a dicha asamblea y con puntualidad.

El Comité.

Estructuras nocivas

(Viene de la página 8)

nería en bancos que controlan industrias y comercios. Es el destino de la renta que procura el agricultor.

El minifundio o parcelación de la propiedad agraria se extiende en Asturias, Santander, León y gran parte de España. Pero es en Galicia donde la masa de diminutas parcelas forma una red tupida, que aprisiona esta región como una malla de acero y la tiene estrangulada, sometida a un caos miserable. El propietario medio posee menos de una hectárea; la parcela de dos hectáreas cuenta entre las mayores; el labrador que no paga foro, renta, es privilegiado. En tales condiciones, aparte de la miseria que origina foros y subforos, es imposible aplicar métodos modernos de cultivo, resulta imposible introducir máquinas en la tie-

rra y obtener un rendimiento adecuado.

Las finanzas y el crédito españoles están en manos de una oligarquía, que, confabulada con la aristocracia territorial, ha establecido la explotación de las masas laboriosas. La operación que más favorece al comercio y a la industria es el descuento de las letras de cambio, y los bancos españoles sólo invierten una parte irrisoria de sus fondos en ese importante de su negocio. Ningún banco español presta dinero a largo plazo, y sin esta clase de crédito no hay posibilidad de fundar nuevas industrias o acometer la explotación de recursos naturales; los préstamos a corto plazo han de acompañarse de tales prendas de seguridad y garantías que en la práctica no se conceden. Favorecen las bancarías sólo los negocios que se hacen en la industria, generalmente cuando está ligada al Banco.

La aristocracia territorial, con numerosas rentas sacadas de sus posesiones agrarias, pudo imponerse a la débil burguesía española en política y en la economía, consecuencia esto último de lo primero, tanto en el mundo financiero como en la vida industrial donde impuso su espíritu absentista y parasitario.

Para comprender la orientación dada en España al conflicto entre la burguesía y la oligarquía agraria, hay que pensar que en España no hubo verdadera revolución industrial, subordinándose a la burguesía de las ciudades a los propietarios agrícolas.

La existencia, al latifundio y del minifundio, al extender la miseria entre los campesinos españoles, al reducir los ingresos y el poder de compra de la mayoría de la población, impiden el florecimiento de la industria.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S F I O

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S F I O

La répression s'aggrave en Tchécoslovaquie

Dubcek a été exclu du Parti communiste. Cette nouvelle n'a pas surpris ceux qui connaissent l'infatigable machine policière qui fut mise en place à Prague par les blindés soviétiques. L'épuration continue ; elle démontre combien large fut le mouvement de renouveau communiste que Dubcek et son équipe avaient libéré des contraintes bureaucratiques qui l'étouffaient. Car ce mouvement du printemps de Prague ne fut pas provoqué et organisé par Dubcek. Comme les bourgeois au printemps attendent les premiers rayons du soleil pour éclater, ce mouvement était prêt à surgir dès que cesserait le gel moscovite dans le pays. En dessinant le carcan policier et en donnant un peu de liberté, Dubcek a permis à la sève printanière de faire éclater ce mouvement populaire en gestation depuis longtemps dans la conscience du peuple tchécoslovaque et de ce parti, lié à la classe ouvrière et fort de 1.400.000 membres. Dubcek ne dirigea pas ce mouvement spontané, pas plus que le CIA des Etats-Unis ou les agents de la République fédérale des Soviétiques et les communistes qui s'en vont répétant que le printemps de Prague fut l'œuvre d'agents provocateurs de l'Occident savent fort bien qu'ils ont conscience de l'acteur et de la spontanéité de ce mouvement qu'ils continuent d'en détruire les racines. Plus de 300.000 membres du parti parmi les meilleurs, des ouvriers, des intellectuels, des étudiants, ont été exclus du parti. Des milliers sont emprisonnés, des milliers ont perdu leur travail et ne peuvent retrouver une occupation.

Tous les organes du parti et de l'Etat sont épurés. Hier c'étaient des dizaines de juges qui étaient révoqués. Avant-hier l'Académie tchécoslovaque faisait son mea culpa. Les intellectuels ont perdu leur liberté de recherche et d'expression. Les changements apportés récemment dans l'appareil judiciaire semblent indiquer que la répression s'aggraverait encore par de nouveaux procès spectaculaires. Husak a déclaré devant le Comité central qu'il n'y aurait pas de procès « préfabriqués ». Peut-être mais des procès fabriqués ? Husak n'est du reste plus le chef incontesté. On l'utilise encore pour mettre en mouvement la machine, mais il sera lui-même victime du régime qu'il préside, mais ne dirige plus. Les juges qui procédaient à la révision des procès antérieurs et à des milliers de réhabilitations ayant été révoqués, va-t-on charger les nouveaux juges plus serviles de réviser les réhabilitations qui furent faites pendant le printemps de Prague ? Tout est possible quand l'arbitraire préside aux destinées d'un peuple.

Le journal officiel du parti « Rude Pravo » a déjà dressé un acte d'accusation contre Dubcek pour légèreté son exclusion. Il aurait violé la légalité communiste ! Comme si cette légalité avait été respectée sous Gottwald et Novotny. Les milliers de réhabilitations prouvent combien les lois avaient été violées.

L'intervention des armées du Pacte de Varsovie en Tchécoslovaquie en août 1968 était-elle conforme au principe du droit des peuples à disposer d'eux-mêmes ? N'est-elle pas aussi condamnable que les interventions militaires américaines en Asie du Sud-Est ou dans les Caraïbes ? Le Comité central actuel ne viole-t-il pas la légalité en excluant du Parlement des élus du peuple et en modifiant sa propre compo-

sition fixée par un congrès. Ne vide-t-il pas la légalité en renvoyant aux calendes grecques le congrès du parti dont les délégués étaient déjà élus au moment de l'invasion des blindés soviétiques en annulant sur l'ordre de l'étranger les décisions du congrès réuni clandestinement à la barbe des occupants, bien qu'il fût l'expression de la volonté des membres du parti ?

N'est-ce pas le comble de l'hypocrisie et de l'astuce d'accuser Dubcek d'avoir violé la légalité alors qu'il avait convoqué un congrès et prévu de nouvelles élections libres ?

L'exclusion de Dubcek du Parti communiste ne paraît pas avoir indigné les partis communistes, qui avaient paru se réveiller lors de l'invasion des blindés à Prague. Ils se sont habitués à ces méthodes que dénonçait Krouchtchev au vingtième et au vingt-deuxième congrès du Parti communiste soviétique. Seul Longo exprima un « regret » au nom du Parti communiste italien. Les autres se sont déjà résignés et soumis aux volontés de Brejnev.

Les événements qui se produisent à Prague et la passivité des partis communistes démontrent clairement que l'espoir qu'avait fait naître la destalinisation, d'une certaine libéralisation du mouvement communiste international était chimérique. Tant que le renouveau ne se fait pas à Moscou, il est peu probable qu'il puisse venir de la périphérie. Le stalinisme est vraiment l'idéologie nécessaire à la bureaucratie communiste au pouvoir.

JULES HUMBERT-DROZ.

Cartas a mí España

El deber de luchar

ESTA CARTA, estimados amigos y compañeros, pudiera y debería muy bien llamarse Cartas de mi España, pues son los pensamientos de los españoles de allí dentro, de los que viven en ese « paraíso » en que el régimen de Franco ha convertido a España, los que comento.

Voy a presentar la opinión que el maestro Sorozábal, el compositor de la música de la célebre zarzuela « Katuska » que alegró los días juveniles del que escribe esta carta y de muchos de sus lectores, que tiene ya según propia confesión sus 72 años pasados, da a un periodista del « Diario de Alicante » :

Pregunta : « ¿Me permite una pregunta de tipo personal? Usted ha conocido varias Españas, en razón a su edad. ¿Cuál cree que será la España que dejará al morir? »

Respuesta : « En efecto, yo he conocido muchas épocas de España. Pues bien, habiendo no de los aspectos políticos, creo que ninguna tan absurda como ésta, e insisto de que no le hablo desde el punto de vista político, pues me considero totalmente apolítico. Pero, ¿qué quiere que le diga? En general, los españoles nos habíamos distinguido por tener carácter y vergüenza, dar siempre la cara y no vendernos nunca. Amigo, parece que esto se ha acabado... Y otra cosa : sale usted a la calle, ve los escaparates... ¿y cuántos productos españoles hay como no sean estropajos? Mientras, nuestros técnicos han de

marchar al extranjero. No comprendo nada.

Pregunta : « ¿Es decir, que en esta España de los « snack bar » y del unisexo usted se siente sin vela en la procesión? »

Respuesta : « Vivo como si estuviera en otro planeta. Eso es todo ».

Como observarán los lectores, el insigne maestro que se declara apolítico y que remacha, por sí las moscas, que no habla de los aspectos políticos, declara que ha conocido no varias Españas, porque España sólo existe una, sino « muchas épocas de España », pues cada época ha forjado una España. Así, existen tantas Españas como épocas. Pero las palabras siguientes del ilustre máscara se refieren a la época actual y, por lo tanto, a la « España franquista ».

En general, los españoles nos habíamos distinguido (en todas las épocas anteriores al franquismo) por tener carácter y vergüenza, dar siempre la cara y no vendernos nunca. Amigo, parece que esto se ha acabado.

La interpretación de esta declaración, que puede tener muchas, la dejo a la elección de todos, pero señalo la mía que es la siguiente :

« Nosotros, los españoles que nos habíamos distinguido siempre por tener carácter y vergüenza, dar siempre la cara y no vendernos nunca, en la época franquista hemos perdido estas cualidades, o parece que las hemos perdido. Yo digo al maestro Sorozábal que, efectivamente, esa

es la sensación que generalmente refleja la España franquista. ¿Pero qué es la España franquista? La España franquista es una dictadura impuesta « a punta de bayonetas », según propia expresión del Caudillo, y sus conceptos no reflejan al pueblo español, sino a las castas vencedoras que apoyan y sostiene a esta dictadura. Esta dictadura que representa a la España actual y que impone al pueblo español sus conceptos estúpidos, sus apetitos de clase y su corrupción administrativa, ha perdido, incontrovertiblemente, la vergüenza ; no da la cara, sino al contrario, se somete a los deseos y caprichos de todos los Gobiernos extranjeros, y lo ha vendido todo, por unas monedas, para seguir esclavizando al pueblo español. El régimen franquista ha convertido a España para mejor esclavizarla y someterla a los apetitos y a los intereses de las clases que lo sostienen. No obstante, querido maestro, entre las cenizas aparentes del por algunos ilusos pretendido apagado fuego, existen todavía las brasas intingibles del carácter y del alma del pueblo español, que son orgullo de nuestra raza, y por los que nos hemos distinguido en las épocas anteriores a la actual : la entereza, la vergüenza, el dar la cara y el no vendernos nunca.

Muchos españoles, muchísimos, maestro, luchan porque termine esa absurdidad en la sociedad española. Ni las persecuciones, ni las cárceles, ni los martirios han podido vencerlos, continúan la lucha... Las filas de luchadores no disminuyen, se acrecientan, se agrandan cada día, y por poco que viva podría contestar al preguntante redactor del « Diario de Alicante » que al morir dejará una España libre y democrática. Ahora, repito la segunda parte de su respuesta : « Sale... a la calle, ve los escaparates... ¿Y cuántos productos españoles hay como no sean estropajos? Mientras, nuestros técnicos han de marchar al extranjero. No comprendo nada ».

Cierto, maestro, los escaparates de las tiendas españolas están llenos de mercancías extranjeras. Esto se debe a varias causas.

Primera : Las fortunas de 10 por 100 de la población española, las castas vencedoras, se han hinchado desmesuradamente con la explotación del pueblo y las manos libres sobre el erario español en estos treinta y tantos años de dominación franquista. Estos ricos no consumen la fabricación española ; sus gustos son parejos a los de sus homólogos americanos y europeos, y visten, comen y se divierten como ellos.

Segunda : La España de Franco es una gran posada que tiene la mesa puesta para recibir a muchos millones de turistas que nos dejan sus preciosas divisas, sin las cuales el régimen establecido de trampa adelante y veríamos lo que pasa mañana, no podría subsistir. Los turistas consumen según sus gustos nacionales y tradicionales y es necesario, para atraerlos y conservarlos, « importar » los artículos de su preferencia.

Tercera : La mayor parte de la industria se implantó con capital extranjero y se fabrica con patentes extranjeras, cuyas regalías, así como los intereses de

Estructuras nocivas

Por César BARONA

CON FRECUENCIA repetimos que las bases económicas existentes en España son vetustas e inadecuadas y que queremos cambiarlas por otras más eficaces. Se ha dicho ya muchas veces que en nuestro país predomina la agricultura, siendo el resultado que, en 1932, la contribución industrial y mercantil era de 192'8 millones de pesetas, mientras que la contribución territorial ascendía a más del doble, pues era de 396'9 millones ; pero esa agricultura, con el reparto de la tierra, está muy enferma.

El régimen de propiedad es ahora el mismo que hace siglos. El latifundio que con el minifundio constituye la dolencia sobresaliente del campo español, tiene origen mayoritario en la guerra de la reconquista contra los árabes, por eso, buena parte de los grandes propietarios son duques, condes y marqueses, reforzado después con las llamadas leyes desamortizadoras del siglo pasado.

El latifundio se extiende por ambas Castillas, la Mancha, Extremadura y Andalucía ; los grandes propietarios de estas zonas son los terratenientes más ricos de España. La inmensa mayoría de campesinos sin tierra que mendigan labor, viven en esos territorios ; el ejército de los arrendatarios también es numeroso aquí ; y los pequeños propietarios, casi todos arruinados por el impuesto, forman legión. La nota trágica de la economía campesina en estas zonas es la descapada pobreza de todos los labradores. Jornaleros, arrendatarios y pequeños propietarios su-

fren las consecuencias del régimen de propiedad.

La explotación de la tierra en los grandes latifundios lleva al gran cultivo, a base de mano de obra asalariada, por el gran terrateniente o por un intendente que sustituye al propietario absentista. En muchos casos la trabajan los arrendatarios ; en otros cargan con toda la labor los pequeños propietarios y sus familias. A menudo se da el régimen mixto e incluso ocurre que el mismo labrador es a la vez propietario, arrendatario y jornalero. Si el bracero local rechaza trabajar por el jornal que se le fija, el propietario introduce mano de obra de los pueblos vecinos o ocupa preferentemente obreros portugueses que vienen hambrientos.

El reclutamiento de braceros se efectúa en los pueblos de acuerdo con las necesidades del campo. Se reúnen en la plaza las multitudes sin tierra de donde se les retira para la faena, el pago es muy grande en la agricultura, de manera que el campesino alquila su esfuerzo por lo que quieren darle. Naturalmente se tienen en cuenta las opiniones políticas de los braceros y aquellos que no se someten a los caciques se quedan en permanente parados.

La situación económica del arrendatario a corto plazo no es superior a la del jornalero. El labrador se queda con las parcelas por tiempo limitado y paga la renta en dinero o en frutos, o va de otro modo en aparcería con

el dueño. El propietario carece de límite desahucio. El labrador pone a toda la familia en la faena para extraer a los predios el mayor rendimiento posible. Es peligroso mejorar la finca, pues entonces el propietario puede subir la renta o desahuciar al labriego laborioso para cederla a otro a mejor precio. No están mejor que los arrendatarios los pequeños propietarios que forman muchedumbre en Castilla. Población proletarizada, de vida miserable en manos de usurero y de las organizaciones de crédito controladas por grandes propietarios. La arquitectura del impuesto viene a reforzar el enorme perjuicio de arrendatarios y pequeños propietarios porque grava el trabajo personal, fuente del beneficio. Grava la renta, o sea, lo que la tierra es capaz de producir. Pero la tierra ya está arrendada, de manera que el arrendatario que ya paga la renta al propietario, tributa, además, sobre una cantidad que no recibe, sino que paga al propietario.

Ni arrendatarios ni pequeños propietarios deberían tributar por renta, puesto que son ellos los que trabajan la tierra y no los que ceden la tierra a otros.

La renta que extraen de la tierra los propietarios, incompatible con la existencia de los que trabajan y sus familias, pues es gran parte de su alimento diario, no vuelve a las fincas que la producen, no las mejoran. Sirve para que pasen el tiempo los propietarios en los centros de lujo, lejos de la tierra y para po-

(Pasa a la página 7)

(Pasa a la página 7)